

Carbon Trade Watch
Informe N° 1

El cielo no es el límite:

El mercado emergente de gases efecto invernadero



Por Carbon Trade Watch

TRANSNATIONAL INSTITUTE

*Series de Informes
del TNI*
No 2003/1

CONTENIDOS

Autores:
Heidi Bachram
Jessica Bekker
Lisa Clayden
Christina Hotz
Adam Ma'anit

Diseño:
Heidi Bachram

Impresión:
Adelante

La traducción:
Alvaro

Contacto:
Carbon Trade Watch
The Transnational Institute
Paulus Potterstraat 20
1071 DA Amsterdam
Netherlands
tel: +31-20-662-6608
fax: +31-20-675-7176
ctw@tni.org
www.carbontradewatch.org
http://www.tni.org

Los contenidos de este informe pueden ser citados o reproducidos, dado que la fuente de información es conocida. El TNI le gustaría recibir una copia del documento en el cual este informe es usado o citado.

Puedes estar informado sobre las publicaciones y actividades del TNI mediante la suscripción a los noticieros por email cada dos semanas de TNI. Envía tu petición a tni@tni.org

Ámsterdam Enero del 2003

Introducción 1

1 ¿Qué es el comercio de emisiones? 2

- 1.1 Injusticias medioambientales en EEUU 3
- 1.2 Vertiendo basuras en Sudáfrica 5
- 1.3 Privatizaciones de "lavado verde" en Uganda 7

2 Los orígenes del comercio de emisiones

- 2.1 La Cumbre de Río&El cambio climático 10
- 2.2 La ONU y las soluciones lideradas por las empresas 11
- 2.3 Las empresas en la Cumbre de la Tierra 12
- 2.4 ¿Las empresas son "buenos chicos"? 14
- 2.5 La co-optación de las ONGs 15
- 2.6 Hundiendo el Protocolo 16

3 Las normas comerciales

- 3.1 El régimen comercial de Kioto 18
- 3.2 Conflictos de interés 19
- 3.3 Las empresas de renovables sitiadas 20

4 Kioto en contexto

- 4.1 Comercio e inversiones 21
- 4.2 El Banco Mundial 25

5 Retrato de actores clave

- 5.1 Las instituciones financieras internacionales 27
- 5.2 Las empresas 28
- 5.3 Los grupos de presión empresariales (Lobbies) 29
- 5.4 *Think tanks* 32
- 5.5 Consultoras 32
- 5.6 Las iniciativas comerciales del sector privado 34
- 5.7 Las ONGs ambientalistas 34

Conclusión: ¿Puede funcionar el comercio de emisiones? 37



La Bolsa, en Londres

" Ellos discuten el escenario llamado "todos ganan", que se visualiza en el Protocolo de Kyoto. Pero me gustaría hacerles la siguiente pregunta: ¿Quién está realmente ganando? Nosotros seguro que no estamos ganando. ¡Ellos están ganando mientras se están forrando con ello.!"

- Sajida Khan, residente local afectado por un proyecto de créditos de emisión en Sudáfrica.



Estercolero de basura enfrente de la vivienda de Sajida Khan en Durban



En la Cumbre de la Tierra en Río, 1992, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UN Framework Convention on Climate Change, UNFCCC), reconoció oficialmente, por primera vez, la problemática del cambio climático e hizo algunas modestas recomendaciones para acciones futuras.¹ Posteriores Conferencias de las Partes (COP) de la UNFCCC dieron lugar al Protocolo de Kioto, que incluía objetivos vinculantes de reducción de emisiones y creaba un camino para acciones futuras.

En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo (World Summit on Sustainable Development, WSSD), que tuvo lugar en Agosto de 2002, el Protocolo de Kioto fue celebrado como uno de los principales éxitos del proceso de Río.² Mientras tanto en el encuentro del COP-8 en Delhi, Noviembre de 2002, miles de personas tomaron las calles para protestar por los mecanismos de mercado, tales como el comercio de emisiones, que fueron definidos en el Protocolo de Kioto.³ El debate está lejos de haber terminado, pero algunos acontecimientos se han puesto en marcha y probablemente tendrán impactos devastadores si se les permite continuar.

El Protocolo de Kyoto ha comenzado a establecer las bases para un nuevo mercado global de gases efecto invernadero. Seis gases efecto invernadero emitidos desde fuentes industriales, agrícolas y por los consumidores: dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄), óxido de nitrógeno (N₂O), hidrofluorocarbonos (HFCs), perfluorocarbonos (PFCs), y hexafluoratos de sulfuro (SF₆) serán comercializados e intercambiados en brokers y en los salas de comercio de los mercados mundiales. El diseño de estos "mercados medioambientales" está siendo dejado al sector privado y a las instituciones gubernamentales neoliberales con poca o ninguna consulta pública o exigencia y control de responsabilidad.

Mientras que el Protocolo de Kioto no

representa la primera vez que se usa el comercio de emisiones en la arena medioambiental, no tiene precedentes en cuanto a tamaño y escala. Otros programas de comercio han sido durante mucho tiempo restringidos a determinados contaminantes como el dióxido de sulfuro. Sin embargo, el comercio de contaminantes se está convirtiendo en un gran negocio y está preparado para expandirse y cubrir otras formas de contaminación como las aguas tóxicas y el mercurio.

Un mercado libre de gases efecto invernadero, amenaza con provocar una "carrera de minimización" en las normativas medioambientales y sociales. Los países inicialmente reacios al comercio de emisiones, como Noruega y Dinamarca, han suavizado o cambiado su postura inicial debido al intenso esfuerzo de los grupos de presión de las empresas multinacionales. Igualmente, en el Sur a pesar de recientes declaraciones expresadas por el gobierno de Tailandia, concernientes al comercio de emisiones y a los impactos que tendría sobre su medio ambiente y su economía, muchos gobiernos encuentran dificultades para resistir la enorme presión que han estado ejerciendo sobre ellos los grupos de presión empresariales.⁴ Si los promotores consiguen lo que quieren, un país podrá completar el cien por cien de sus acuerdos-objetivos de reducción de Kioto mediante la compra de derechos de emisión en el mercado, en vez de reducir en origen las emisiones que dañan el clima.

A pesar de que el Protocolo de Kioto ha sido criticado por ser un acuerdo débil, muchos de los grupos medioambientales más veteranos lo aplaudieron como un "primer paso" positivo.⁵ Desafortunadamente, los mecanismos de mercado del Protocolo, como el comercio de emisiones, permiten a las empresas y a los países escapar de sus responsabilidades para reducir sus propias emisiones. Con la inclusión de estos "mecanismos de flexibilidad", este acuerdo conseguido, con tanto esfuerzo, puede, en la práctica, constituir un primer paso atrás.

1. ¿Qué es el comercio de emisiones?

El comercio de contaminantes puede incluir contaminación de aire, agua y tierra. El comercio de emisiones es un aspecto más del amplio abanico que comprende el comercio de contaminantes, una solución de mercado para problemas medioambientales, y se refiere mayoritariamente a la contaminación del aire. Por un lado los contaminadores tienen asignados objetivos de reducción de sus emisiones de gases en un periodo de tiempo predefinido. Por otro lado, se les asigna una cantidad de derechos de "emisión" equivalente a la cantidad que se les permite contaminar, siendo ésta el nivel de sus emisiones menos su objetivo acordado. Varias cosas pueden suceder:

Hipótesis 1: *los contaminadores usan toda su cantidad permitida en el periodo de tiempo asignado, pero aun así contaminan más. Para permanecer en el marco de cumplimiento, los derechos sobrantes deben ser comprados a otros contaminadores que no han usado todo lo que se le asignó.*

Hipótesis 2: *los contaminadores no usan toda la cantidad asignada y siempre pueden ahorrar los derechos restantes para el próximo periodo (ponerlos en depósito) o venderlos a otro contaminador en un mercado abierto.*

Hipótesis 3: *los contaminadores pueden invertir en numerosos planes de reducción de contaminación en otros países o regiones y "ganar" derechos de emisión por medio de estos proyectos para venderlos, acumularlos o usarlos para compensar déficits en su cantidad permitida original.*

Los proyectos de generación de derechos aparecen bajo dos categorías en el Protocolo de Kioto. Los proyectos que tienen lugar en un país sin objetivos de reducción (la mayoría en los países en "desarrollo") aparecen bajo la categoría de Mecanismos de Desarrollo Limpio (Clean Development Mechanism, CDM). Los proyectos que tienen lugar en países con objetivos de reducción aparecen bajo la categoría de Implementación Conjunta (Joint Implementation, JI). Los proyectos de Implementación Conjunta, están mayormente destinados a Europa del Este y Rusia, pero en teoría se pueden llevar a cabo en cualquier país con una obligación de

reducción, como América del Norte o Europa Occidental.

Estos proyectos pueden ser monocultivos de plantaciones de árboles, que teóricamente absorben el carbono de la atmósfera (sumideros de carbono), proyectos de energía renovable como la energía solar o eólica, mejoras en la generación de energías existentes, etc. La cantidad de derechos ganados está calculada como la diferencia entre el nivel de emisiones del proyecto y el nivel de emisiones en un futuro alternativo (hipotético) imaginando "que hubiera sucedido de otro modo" sin el proyecto. Una complejidad añadida a estas hipótesis es que los contaminantes pueden ser intercambiados, es decir, que puedes usar tu reducción en un gas (por ejemplo CO₂) para reclamar reducciones por otro gas (por ejemplo CH₄). El término financiero para esto es "fungibility" (fungibilidad).

Los "contaminadores" en el Protocolo de Kioto son países individuales que han aceptado los objetivos de reducción específica, que normalmente se establecen en un promedio de un 5.2 % por debajo de las emisiones de 1990. Cada país entonces decidirá internamente, como distribuirá sus derechos asignados entre los contaminadores nacionales. Según el Protocolo de Kyoto es probable que éstos sólo sean las grandes industrias contaminadoras como las empresas transnacionales. En muchos aspectos, los mercados de emisiones no son diferentes de los mercados financieros. Están sujetos a las mismas presiones de los mercados del capital, como la volatilidad del precio, los ciclos de "boom y bancarrotas", las burbujas especulativas, etc.

Ha habido muchos tipos de esquemas de comercio de emisiones, algunos más regulados que otros. A pesar de su rechazo del Protocolo de Kyoto, los EE.UU. tienen los mercados de emisiones más desarrollados, incluido el comercio de la niebla tóxica y los gases que causan la lluvia ácida. Sin embargo, el mercado de Kyoto, listo para comenzar a comercializar en el 2008, será el proyecto más ambicioso, cubriendo seis gases efecto invernadero, objetivos variables de reducción, y numerosos mecanismos a escala global.



El comercio de contaminantes en los EE.UU. ha ahorrado a la industria mucho tiempo, dinero y preocupaciones. Sin embargo, el comercio de contaminantes ha creado también "áreas de concentración de tóxicos" en zonas pobres y en comunidades de color, reforzando las actuales injusticias medioambientales.

Cuando un contaminador compra derechos de emisión dentro de un esquema comercial, se le permite continuar o incluso aumentar su propia producción. A escala global, los derechos generados en el comercio de gases efecto invernadero provienen de proyectos sospechosos en países lejos de la fuente principal de contaminación. No sólo se adquieren derechos de emisión que permiten seguir contaminando en el país de origen, sino que además es muy sospechoso y dudoso como se han generado estos derechos.

Las comunidades que viven con las industrias a la puerta de sus casas continuarán sufriendo indefinidamente los efectos de la contaminación.

En los EE.UU., el principal comercio de contaminantes se da con el dióxido de sulfuro (SO₂) y los óxidos de nitrógeno (NO_x).

Estos contaminantes son los principales causantes de las nieblas tóxicas, de la lluvia ácida y tienen impactos directos adversos en la salud humana. Especialmente los contaminadores (NO_x y SO₂ en el aire) quitan la vida a, aproximadamente, 30,000 americanos cada año.¹ La Agencia Estadounidense de Protección Medioambiental (US Environmental Protection Agency, EPA) afirma que sus programas de comercio de contaminantes son un éxito y han logrado reducir los costos más allá de los esperado.² EL modelo en el que se basa el plan nacional de lluvias ácidas, es a menudo citado como un pequeño programa local, el Mercado de

Iniciativas de Limpieza del Aire Regional (the Regional Clean Air Incentives Market, RECLAIM) centrado en el área de Los Ángeles.³

EL comercio de Sulfuro en Los Ángeles

El programa RECLAIM "incluye 370 instalaciones procedentes de varios sectores industriales, incluyendo refinerías de petróleo, plantas energéticas, industrias aeroespaciales, plantas de asfalto, plantas químicas, plantas de cemento y muchas más." La EPA, expone que "el mayor beneficio de RECLAIM es que el nivel calidad del aire necesario para proteger la salud pública y el medioambiente se consigue por medio de una mayor eficacia de costos".⁴ Esto fue introducido en 1993 y empezó a comercializarse un año después. Sin embargo, antes de su introducción hubo un prolongado desmantelamiento del

programa previo de "control y ordenamiento". Todo esto se añade a la pérdida de 10 años de legislación de control de la contaminación en el área de Los Ángeles. Los Ángeles es una de las regiones más contaminadas de JUL y con cada año de inactividad, durante la lenta implantación del RECLAIM,



Comunidad Americana Laotian, Richmond, California.

miles de personas murieron.⁵

Los programas de comercialización en la práctica significan la privatización del problema de la contaminación del aire. Gobiernos y comunidades pierden control en la protección medioambiental, poniéndolo en manos de los contaminadores. Cuando el incentivo para reducir las emisiones se sitúa en el beneficio y en la efectividad de costos, hay una increíble presión para engañar mediante reducciones sobrestimadas, mientras subvaloran emisiones. Esto puede llevar a demandas fraudulentas de reducciones, informes inexactos de emisiones y trampas generalizadas en los

esquemas de comercio, como los demostrados por las citas referidas en Marzo de 2002 a Anne Scholtz. Scholtz, arquitecta distinguida de RECLAIM y CEO del broker de emisiones ACE, fue cogida rellenando falsos informes de comercio.⁶ Si el fraude prevalece en pequeños planes locales como es el RECLAIM, será casi seguro, que se extenderá en el comercio internacional de gases efecto invernadero, donde es imposible supervisar correctamente, asegurar informes precisos de reducción de emisiones y honestas clasificaciones de intercambios comerciales.

Áreas de concentración de tóxicos

Una variante del plan RECLAIM, Norma 1610, implicaba a empresas contaminadoras que compraban derechos de emisión que se estaban generando en un programa de desguace de coches para cuatro condados. Los contaminadores debían retirar vehículos abandonados en las carreteras y desguazarlos. Sin embargo, vehículos que no habían sido abandonados sino que habían sido traídos por sus dueños estaban siendo contados dentro del programa. Por lo tanto los derechos de emisión se generaban pero las reducciones no se hacían. Estos derechos fraudulentos permitían a los contaminadores seguir emitiendo desde sus empresas locales. La contaminación se estaba concentrando alrededor de estas empresas, creando áreas de concentración de tóxicos. Dado que las industrias contaminadoras en EE.UU están desproporcionadamente situadas en áreas de bajos ingresos y en comunidades de color, el comercio de contaminantes está generando beneficios desiguales en la calidad del aire entre las personas.⁷ En este caso la Norma 1610, permitió la contaminación continuada de comunidades locales hispanas situadas a los alrededores de las industrias involucradas en el plan.

Débiles restricciones a la contaminación de determinadas zonas y otros costos de producción baratos como el suelo y la mano de obra, han dado lugar a que las fábricas se sitúen en comunidades con bajos ingresos y/o de color. Esta moda se observa también en

otros países ricos del norte a parte de los EE.UU. En el Reino Unido, las comunidades de bajos ingresos tienen una probabilidad dos veces mayor de tener una empresa contaminadora situada cerca.⁸ Posiblemente este fenómeno se verá con el comercio de gases efecto invernadero, ya que los derechos de emisión se pueden generar mediante Mecanismos Flexibles. Las reducciones no necesitarán realizarse en su lugar de origen, permitiendo a las empresas continuar contaminando localmente. Si los derechos se han generado legítimamente, la región entera se tendría que beneficiar de los planes de desguace de coches. Sin embargo la contaminación del aire se localiza en las áreas hispanas situadas a los alrededores de las fábricas que no habrían reducido sus emisiones, es por eso que causan mejoras desiguales en la calidad del aire.⁹

Un argumento de defensa del comercio de gases efecto invernadero, es que los gases implicados son contaminadores globales y por lo tanto no tienen un efecto tóxico localizado. Aun así, estos gases no se producen en aislamiento. Los procesos industriales que los producen también generan co-contaminantes. Estos tóxicos co-contaminantes continuarán fluyendo en el aire, agua y tierras de las comunidades que viven en los alrededores de fábricas, cuyos propietarios están ocupados comprando y vendiendo derechos de emisión de carbono, en vez de simplemente hacer reducciones de sus propias emisiones donde se producen. Con la introducción del mercado global de emisiones, las injusticias medioambientales se están exacerbando a una escala sin precedentes.



Campo de juego de comunidades Afro-Americanas en Gary, Indiana.



1.2 Vertiendo basuras en Suráfrica

Sajida Khan fue diagnosticada de cáncer en el año 1996. Su sobrino, que vivió con ella, murió de leucemia a la edad de once años. Siete casas de cada diez del bloque de Sajida, en el Estado de Clare en Durban, tienen casos de tumor en sus familias.¹ Sin embargo, otro bloque de casas cercano no tiene el mismo porcentaje de muerte y cáncer. ¿Cual podría ser el motivo de tan altos niveles en un lugar y no en otro? Una de las diferencias entre ambos es que el bloque de Sajida está en la dirección de la corrientes de aire que pasan por el basurero, el vertedero Bisasar Road que rodea su casa, y sin embargo el otro bloque está fuera del alcance de estas corrientes.

En mayo de 2002, el Fondo Prototipo de Carbono (Prototype Carbon Fund, PCF), un fondo de dinero dirigido por el Banco Mundial, describió Bisasar Road como "un ejemplo para el mundo" y un modelo de "progreso medio ambiental" para ser aplaudido internacionalmente.² De hecho el PCF es tan entusiasta con este proyecto debido a que se está creando un proyecto de creación de biogas en el vertedero. Se planea que el proyecto comenzará en marzo de 2003 y se obtendrá metano de la descomposición de basuras, usándolo para generar hasta 45 MW de electricidad que suministrará a la red eléctrica nacional. Pero el proyecto no solo generará electricidad. El metano (CH₄), es el más poderoso de todos los gases de efecto invernadero que se deben reducir según el Protocolo de Kioto. La reducción del metano en los vertederos se transformará en reducción de emisiones (Emissions Reductions, ER), derechos que el PCF

venderá a países extranjeros y empresas, las cuales pueden usarlos para sumarlos a sus acuerdos de reducción de Kioto. Los dirigentes de Desechos Sólidos de Durban (Durban Solid Waste, DSW), también exigen que la electricidad generada por el metano, reemplace la energía que hubiera sido producida por las plantas de quema de carbón, por lo que eso representa de reducciones adicionales en los gases de efecto invernadero.³ Esta reducción en el uso del carbono está también citada como un deseo de "beneficio local" por el PCF quien establece que los resultados serán "una mejora en la calidad del aire y en todo el medio ambiente".⁴

De acuerdo con la licencia de DSW, el vertedero Bisasar Road solo tiene permiso para basuras domésticas. Sin embargo, debido a la falta de una adecuada supervisión, basuras medicinales han sido encontradas en el lugar, e informes de residentes observaron a empresas privadas vertiendo allí.⁵ Como resultado, los vecinos han puesto una denuncia a DSW por violar su autorización. No está claro si el PCF está informado de este litigio judicial abierto.

El PCF establece que las personas del vecindario también se beneficiarán del proyecto porque éste desea "mejorar la posición financiera de Desechos Sólidos Durban, DSW..." y lo que el proyecto pretende es "enviar una clara señal a la población local referente a que el medio ambiente es la principal preocupación en Suráfrica y está siendo tratado de la mejor forma posible."⁶

Nivel de Ingresos	Generación de Basuras (kg/persona/año)
Altos Ingresos	540
Ingresos Medios	150
Ingresos Bajos, Formales	48

*Estadísticas de generación de residuos en Durban

Desechos Urbanos Durban (DSW), es parte de la estructura del consejo municipal local. El consejo, prometió a los vecinos del Estado de Clare que el vertedero sería cerrado en 1996 para convertirse en "un campo de fútbol...una pista de tenis...un lugar de picnic y un lugar de juego para niños."⁷ Cuando llegó 1996, un informe encargado por DSW descubrió que los niveles de cadmio eran 2-3 veces mayor al límite de la directriz y el plomo era 10-40 veces.⁸ Ambos, tanto el cadmio como el plomo, están reconocidos como cancerígenos. Sin embargo a pesar de todo este daño evidenciado, el consejo municipal rompió su promesa de cierre y renovó el permiso a DSW, permitiéndole seguir con el vertido de basuras durante otros 20 años. A la luz del comportamiento pasado de DSW, es difícil ver como se relaciona su posición financiera con el beneficio de Sajida y otros residentes del vecindario, como proclama el PCF. A DSW no sólo le falta el dinero para convertir el vertedero en una instalación segura, sino que además, han negado deliberadamente el problema.

Eliminando la amenaza de la migración del metano, el proyecto PCF es potencialmente beneficioso para la comunidad. El resultado práctico sin embargo será que a pesar de todo se mantendría la vida del vertedero, haciéndolo más viable financieramente y renovando los argumentos del DSW en contra de las demandas de cierre hechas por los residentes del vecindario. Como el metano seguirá siendo producido en los vertederos, al menos 20 años después de que éste haya sido cerrado, el proyecto sería más

beneficioso para la comunidad si fuera llevado a cabo como parte de un plan de cierre. Haciéndolo de esta forma, encajaría en los objetivos del PCF. DSW afirma que el vertedero se mantendrá abierto hasta el 2012-15.¹⁰ Por otro lado, el interés financiero del PCF es el que mantiene abierto DSW, durante el mayor tiempo posible, para recuperar su inversión y estar disponible para la creación de la mayor cantidad posible de derechos de emisiones, que son aprovechados mediante la venta a países por encima de su cuota.

El sufrimiento de los vecinos próximos al vertedero continúa en nombre de un desarrollo "sostenible". Los derechos generados por sus infortunios son usados para que países ricos con modelos insostenibles de consumo continúen como antes, en vez de reducir su consumo que implicaría un verdadero descenso en las emisiones de gases de efecto invernadero.

"Para obtener los derechos de reducción de emisiones (ER) mantendrán el lugar abierto durante el mayor tiempo posible. Para ellos, la cantidad de dinero que pueden sacar de esto es más importante que los efectos que tienen sobre nuestras vidas."

- Sajida Khan, residente local afectado por el proyecto de créditos de emisión, Estado de Clare, Durban, Suráfrica.

El proyecto de extracción de gas en el vertedero de Bisasar muestra los problemas subyacentes que existen por una definición de energías "renovables" en términos tan amplios. Ésto significa, hablando claro, que prácticas insostenibles que afectan negativamente la vida de las personas del vecindario, pueden convertirse en "sostenibles", minando luchas populares. Irónicamente la atenuación del cambio climático, usa el comercio de emisiones como una herramienta, pero solamente ha reforzado una práctica medio ambientalmente destructiva que está dañando a las personas. El proyecto de Bisasar Road es una poderosa evidencia de que, los planes rentables de comercio de emisiones y la protección de las personas y del planeta, son irreconciliables.



El Fondo Prototipo de Carbono, PCF, (ver "Los actores clave" y "Kioto y el Banco Mundial") ha iniciado un proyecto de energía hidráulica en la zona Oeste del Nilo a su paso por Uganda. Este proyecto consiste en;

- Construcción de dos plantas de energía hidráulica para un río de tamaño mediano y generadores de gasóleo de apoyo.
- Desarrollo de una mini red aislada para la transmisión y distribución de la electricidad a nivel regional; y
- Sustitución de la capacidad de abastecimiento eléctrico generado con gasóleo de la Junta de Electricidad de Uganda y de pequeños motores y generadores de gasóleo privados.

Estas plantas serán de 5.1 MW de potencia hidráulica en el área de Nyagak, en Nebbi District. Dos años más tarde, una planta de 1.5 MW será construida en Olewa, en el Distrito Arua.¹ Estos no son grandes proyectos de energía hidráulica, como la controvertida represa Bujugali de 250 MW.

Desviando las críticas

Sin embargo, la Red de Ríos Internacionales (International Rivers Network, IRN), una ONG de apoyo a las comunidades locales que trabajan para proteger sus ríos y acuíferos, ha criticado rotundamente el proyecto. Critican la falta de un Estudio de Impacto Medioambiental (Environmental Impact Assessment, EIA) y en particular los efectos sobre los peces y otras vidas acuáticas, sobre el cambio en la tierra usada y sobre el transporte sedimentario.² Según las Directivas Operativas del Banco Mundial (World Bank Operational Directives) cada proyecto tiene que completar un EIA. Aunque, el PCF informó al IRN que de acuerdo con las normas y procedimientos habituales del Banco Mundial, no se requiere para proyectos de Mecanismos de Desarrollo Limpio (Clean Development Mechanism, CDM). Además, el CDM sólo pide a los países anfitriones la confirmación de que un EIA ha sido acometido de acuerdo a sus propios requisitos. Más allá, el EIA no está sujeto a comentarios de las partes implicadas y a procesos de comprobación.³ Por

eso el PCF alega no estar sujeto a las normas del Banco Mundial en su respuesta al IRN. En su página web afirma que: "El Grupo del Banco Mundial, tiene un conjunto muy completo de políticas mandatarias de salvaguarda que aplican a todas las operaciones del Banco Mundial. Estas son aplicadas a las operaciones del PCF, para asegurar que son medio ambientalmente y socialmente seguras ..."⁴ Parece que hay una contradicción fundamental entre lo que el PCF dice a los grupos críticos y las normas que ellos han establecido, por eso no la ponen en práctica.

Sin embargo uno de los criterios básicos de la normativa sobre Mecanismos de Desarrollo Limpio, ha sido ya violado por el proyecto. Bajo las normas del CDM, los planificadores tienen que demostrar que el proyecto no hubiera tenido lugar de otro modo. La palabra técnica para esto es "adicionalidad". Sin embargo, el PCF dice que es imposible afirmar que el proyecto hubiera sucedido sin la financiación del CDM/carbono.⁵

El PCF promoviendo las privatizaciones

La Junta de Electricidad de Uganda (Uganda Electricity Board, UEB), ha sido reformada y lentamente está siendo privatizada. Ha sido "deshecha" en cuatro unidades;

- a.- La Sociedad Limitada de Generación de Electricidad de Uganda. (Uganda Electricity Generation Company Limited, UEGCL)
- b.- La Sociedad Limitada de Transmisión de Electricidad de Uganda (Uganda Electricity Transmission Company Limited, UETCL)
- c.- La Sociedad Limitada de Distribución de Electricidad de Uganda (Uganda Electricity Distribution Company Limited, UEDCL)
- d.- La Junta de Electricidad de Uganda (el resto)

El 22 de Julio de 2002, "Eskom apareció como el único postor para la concesión de la creación de (UEGC) y se unió con CDC Globoleq radicada en el Reino Unido para formar un consorcio y poder ofertar por la compañía de distribución (UEDC). La toma de posesión de Eskom sobre la Compañía de Generación de Electricidad de Uganda (UEGC) es ahora mismo casi segura después de que el Ministerio de Finanzas describió sus ofertas para los próximos 20 años como 'suficientemente competitivas' ".⁶[ver cuadro en la página 9]

El proyecto del PCF en Uganda simboliza las amplias estrategias que utiliza el Banco Mundial para forzar el desarrollo del sector privado en países pobres. La nueva palabra de moda es "Desarrollo del Sector Privado" (Private Sector Development, PSD) que realmente es la re-inversión de la vieja política de privatización del servicio público. El proyecto del PCF es la nueva cara de esta estrategia tan familiar. De esta forma la energía renovable, una fuerza potencial para un cambio positivo, está siendo usada como otra forma de imponer de "arriba a abajo" ajustes estructurales existentes a las economías de países en vías de desarrollo.

Los Estudios de Estrategia para la Reducción de la Pobreza (Poverty Reduction Strategy Papers, PRSPs) describen los planes económicos de un país y están siendo desarrollados por el Banco Mundial y el FMI. El gobierno de Uganda dice en su PRSP que "En el futuro las privatizaciones crearán la necesidad para mayores gastos de inversión en el sector privado".⁷ Peter Kasenene, el ministro encargado de las privatizaciones en Uganda dice que el "gobierno está convencido de que un crecimiento económico sostenido sólo puede tener lugar con la participación intensa del sector privado."⁸ La influencia de la promoción de la privatización por parte del Banco Mundial es clara y fue evidenciada en 1999 cuando el gobierno de Uganda firmó la Ley de Electricidad (Electricity Act) mediante la cual se permitía la entrada del sector privado en el mercado energético ugandés y el

establecimiento del programa de Energía para la Transformación Rural (Energy for Rural Transformation, ERT).

El ERT fue desarrollado con la ayuda de la Iniciativa África Rural y Energía Renovable del Banco Mundial (World Bank's Africa Rural and Renewable Energy Initiative, AFRREI), que habitualmente opera en Uganda, Mozambique, África del Sur, Nigeria y Zimbabwe. El ERT consigue financiación mediante donaciones bilaterales y del Banco Mundial, el cual se encarga de potenciar el desarrollo rural liderado por el sector privado. Facilidades para el Medio Ambiente Global (Global Environment Facility, GEF), un proyecto conjunto que une al Banco Mundial con el Programa Medioambiental de las Naciones Unidas y el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, es cofundador del ERT. El proyecto PCF es parte del programa ERT. El GEF revela conexiones entre el proyecto PCF y las amplias políticas del Banco Mundial en cuestión de fomento del sector privado a través del AFRREI; "Trabajando con la Iniciativa África Rural y Energía Renovable del Banco Mundial (AFRREI), el Gobierno de Uganda ha hecho importantes progresos en la preparación del terreno para el sector privado dirigido a la electrificación rural..."⁹ Debajo de este cúmulo de acrónimos se encuentra el verdadero propósito de los proyectos PCF: apoyar la privatización de la energía en Uganda.

El PCF justifica el desmantelamiento del servicio público UEB, afirmando que "hay



Privatización & Desempleo

En Suráfrica más de 100,000 trabajos se han perdido debido a las privatizaciones.¹¹ Eskom ha despedido ya a más de 30,000 trabajadores en los últimos 15 años.¹² Leslie Maasdorp encargado de reestructurar las empresas estatales en el departamento de empresas públicas, predice que en el futuro las ventas de Eskom van a estimular la creación de empleo.¹³ Sin embargo, la Organización Internacional del Trabajo (International Labour Organisation, ILO) afirma que ha habido pocas evidencias de expansión pos - privatización en el empleo en el sector del agua, gas y electricidad y los procesos de reestructuración que acompañan a las privatizaciones, han provocado

reducciones en los niveles de empleo afectando hasta a un 50% de la fuerza de trabajo.

La población de Soweto ha respondido con creatividad a esta situación., resistiendo al carro de las privatizaciones en Suráfrica, y formando grupos comunitarios como el Comité de Crisis de Electricidad de Soweto (Soweto Electricity Crisis Committee, SECC). Este grupo se ha enfrentado exitosamente a Eskom volviendo a conectar tras los cortes de electricidad a los residentes y protestando en contra de las privatizaciones en otros sectores del Suráfrica como el agua y los usos del suelo.

Privatización e incrementos del precio: Suráfrica

En Suráfrica, el principal proveedor de energía es Eskom, una compañía registrada con el gobierno de Suráfrica como su principal accionista. Sin embargo, el treinta por ciento de la empresa será vendida en el 2006, empujando a esta empresa pública hacia el control del sector privado.¹⁵ Eskom ha tenido éxito al conectar muchas personas a la red eléctrica nacional. Pero ha sido a un alto precio, con al menos 20,000 cortes eléctricos al mes solamente en Soweto, debido a la imposibilidad para pagar los altos precios que vinieron con el nuevo proveedor de energía. Los residentes de Soweto pagan un 30 por ciento más por la electricidad que los barrios cercanos residenciales blancos de la afueras y el conjunto del consumo doméstico que paga un 700 % más, a 24,59 céntimos de dólar por kilovatio hora, que algunas grandes empresas que pagan 3,5 céntimos de dólares por kilovatio hora.¹⁶ Eskom planea incrementar sus tarifas para el 2003 con una inflación baja del 8,4%.¹⁷ Todo esto sucede al mismo tiempo que los beneficios de las Empresas Eskom, la división de negocios no regulada de la industria eléctrica, subía un 400% hasta casi alcanzar los 200 millones en el año 2001.¹⁸ Por supuesto, actuar de esta manera tiene sentido desde una perspectiva estrictamente comercial, sin embargo los residentes pobres de Soweto, quienes ya viven en circunstancias extremas, no pueden afrontar una carga extra impuesta por la industria eléctrica privatizada orientada al beneficio, ni se pueden permitir subsidiar los gastos de energía de grandes industrias y urbanizaciones de los blancos.

Reino Unido

El sector energético en el Reino Unido está completamente privatizado y resulta que desde 1999 el precio pagado por los grandes consumidores ha caído un 20 por ciento. Sin embargo el precio pagado por los pequeños consumidores, ha aumentado un 5 por ciento. "La introducción de la competición en la provisión para los grandes consumidores, les permitió negociar mejores precios, pero parece que la mayor parte, o toda, de las rebajas en el precio fue pagada por los pequeños consumidores."¹⁹

necesidad de tener un socio con experiencia internacional que sea financiera, técnica y administrativamente fuerte, porque el desarrollo de los recursos mini hídricos es nuevo en Uganda y no hay experiencia en operar con un sistema independiente de energía de la UEB. Tercero, la disposición de las infraestructuras de la UEB existentes en esta región deberían estar en consonancia con la estrategia de reforma general del sector energético."⁽²⁰⁾ De una frase a otra, ellos relacionan la imposibilidad de la UEB para poner en marcha un proyecto de energía renovable con su desmantelamiento general en la región. Bajo la apariencia de proveer con conocimientos en energía renovable, el PCF está poniendo en práctica las políticas generales del Banco Mundial para privatizar el sector energético rural en Uganda.

El Caballo de Troya

Es particularmente preocupante que el PCF sea un ala del Banco Mundial, el cual recibe muy poco escrutinio. Como el PCF no tiene el mismo escrutinio público que ha tenido el Banco Mundial, las políticas del Banco Mundial se introducen desapercibidas a través de este punto ciego y en nombre del "desarrollo sostenible". Esto es en parte resultado de su relativa novedad, pero también debido a la naturaleza ambigua de promocionarse a sí mismo como una fuerza más positiva para el cambio. Sin embargo resulta que el PCF no está cuidadosamente supervisado por la sociedad civil como tampoco está internamente sometido a las mismas exigencias en cuanto a transparencia y a directrices que el Banco Mundial ha impuesto sobre él. La función principal de la Fundación Prototipo de Carbono, es actuar como vehículo de la privatización, un vehículo que se está abriendo paso en el término rural, con el Banco Mundial influenciando la dirección que se toma y cómo se 'pavimenta la carretera'. Por otro lado, el fenómeno del PCF va más allá de Kioto y es parte de una extendida moda en los procesos internacionales, lejos de la legislación de los gobiernos y en dirección a las Asociaciones Públicas -Privadas (Public-Private Partnership, PPP). Las palabras de moda PPPs y "desarrollo sector privado" son nuevas expresiones, para viejas políticas de mejoras del acceso al mercado en países pobres por parte de empresas extranjeras, privatizando empresas estatales y apoyando el control de las corporaciones. El comercio de emisiones ha ofrecido la conexión vital que se necesitaba para incorporar la energía renovable dentro de las extensas estrategias del Banco Mundial.

2. Los orígenes del comercio de emisiones

2.1 La Cumbre de la Tierra en Río y el cambio climático

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC) fue uno de los mayores acuerdos que se lograron en la Cumbre de la Tierra en 1992. El texto de la UNFCCC se preparó en los años anteriores a la Cumbre de la Tierra y fue a lo largo de las negociaciones de Río, donde fue adoptado.¹

A pesar de algunas cualidades obvias (ver cuadro), la UNFCCC no incluyó ningún compromiso legal vinculante sobre reducción de emisiones. Tampoco reconoció el papel de la industria, sobre el consumo y sobre las políticas de libre comercio que empeoran el cambio climático. ¿Por qué la UNFCCC y los otros acuerdos alcanzados en Río sobre el problema, no son más atrevidos? La respuesta se halla en la compleja interacción entre los intereses propios de los gobiernos, las influencias de las corporaciones y el aumento de la popularidad de los procesos multi-partes (entre los distintas partes implicadas).

Desde el comienzo de las discusiones internacionales sobre el cambio climático, los gobiernos del Norte se han opuesto a los cambios estructurales necesarios para combatir realmente este problema. Antes de la Cumbre de la Tierra, el Comité Internacional de Negociaciones (INC) se constituyó para formular un texto de propuesta para Río. Dentro del INC, tanto EEUU como la UE argumentaron en contra de las reducciones vinculantes de los gases de efecto invernadero.²

"Hace 10 años, en la Cumbre de Río, 50 líderes empresariales prometieron un compromiso con el desarrollo sostenible. Eso fue el comienzo de WBCSD. Desde entonces, nos hemos triplicado en tamaño y ampliado enormemente la voz de las empresas extendiendo el diálogo."

-Philip Watts, Presidente del WBCSD.³

Las Claves Principales de la UNFCCC

Resumiendo, la UNFCCC es el reconocimiento de los principios clave relacionados con el cambio climático. Estos principios forman el marco para las negociaciones que finalmente se produjeron en el Protocolo de Kioto en 1997. La UNFCCC:

- Reconoce que el cambio climático es un problema.
- Establece como "principal objetivo" estabilizar las "concentraciones de los gases de efecto invernadero".
- Establece un marco y un proceso para acordar acciones específicas.
- Estimula la investigación científica sobre el cambio climático.
- Localiza la principal responsabilidad en la lucha del cambio climático en los países ricos.
- Reconoce a los países pobres el derecho al desarrollo económico.
- Reconoce la vulnerabilidad de los países pobres en el problema del cambio climático.
- Hace un llamamiento para compartir las tecnologías medio ambientalmente positivas y las fuentes de conocimiento; y
- Enfatiza la necesidad de educar a la gente acerca el cambio climático.



Éxitos principales de los grupos de presión (lobbies) empresariales en las negociaciones sobre el cambio climático de las Naciones Unidas.

- Falta de adopción de medidas legales estrictas y vinculantes en la reducción de emisiones en la Cumbre de la Tierra, menos ambiciosos y menor cantidad de objetivos vinculantes después de Kioto.
- La retirada de EEUU.
- Inclusión de los "mecanismos de flexibilidad" en el protocolo de Kioto.
- Inclusión de los "sumideros" de carbono en el CDM y de las estrategias domésticas de reducción.
- Respeto a las reglas de la OMS.
- Predominancia del enfoque de las Asociaciones Público-Privadas.
- Hacer de los arreglos tecnocráticos el eje central de la cuestión marginando los cambios estructurales.
- Cambio de discurso, del medioambiental al técnico.³
- Discriminación y aislamiento de las posiciones radicales.
- Gobernar transformado en un "diálogo entre las partes implicadas (multipartes)", con la industria como "compañera".
- Cambio del carácter y del rol de las Naciones Unidas, particularmente su liderazgo, para apoyar más a las empresas y a las agendas neoliberales.
- Gobiernos influenciados para que cesaran al personal del IPCC que tuvieron visiones más radicales y politizadas.

La línea de teclas que se encuentra arriba a la izquierda en un teclado de ordenador en lengua inglesa, tiene las teclas Q, W, E, R, T, Y. La razón por la cual las letras se han ordenado de esta manera, es porque cuando las máquinas de escribir se inventaron, las teclas solían atascarse, y por eso era ventajoso disminuir la velocidad de la escritura. Sin embargo, este problema ya no existe en los ordenadores modernos.

A pesar de que este orden en las letras, disminuye la velocidad de escritura, la sociedad se ha limitado al uso de este sistema. Las estructuras que se forman alrededor de un diseño hace casi imposible el cambiarlo, a pesar de que las alternativas puedan ser mucho mejores.

El comercio de emisiones es un fenómeno relativamente nuevo, pero si este fenómeno se convierte en el QWERTY del teclado climático, las "teclas que se atascan" podrían ser el fatalismo neoliberal de después de la guerra fría y la intervención del sector empresarial en hacer cualquier alternativa imposible.

UN caso concreto en este asunto fue la primera aparición del comercio de emisiones en la tercera sesión del INC, en Nairobi septiembre del 1991. La Conferencia del Comercio y Desarrollo de la ONU (UN Conference on Trade & Development, UNCTAD) creó un departamento para el comercio de emisiones de gases efecto invernadero (greenhouse gas, GHG) ya en el año 1991. La UNCTAD también creó la Asociación Internacional del Comercio de Emisiones (International Emissions Trading Association, IETA), un grupo de presión (lobby) empresarial dedicado a promover el comercio de emisiones. El departamento de comercio de emisiones de GHG produjo un informe en Mayo de 1992 titulado "Combatiendo una alarma global: estudio sobre un sistema global de comercio de derechos de emisiones de carbono." Con el apoyo financiero del gobierno Holandés y Noruego.¹

UNCTAD, la Agencia dedicada a la ayuda a los países en vías de desarrollo, admite que su "investigación se limita al emergente mercado del carbono."² A pesar de esto, las propuestas formales sobre el comercio de emisiones no se hicieron hasta mediados de los años 90. La UNCTAD se encontraba ya bien avanzada en sus investigaciones sobre el comercio de emisiones, cuando antes nunca habían realizado investigaciones de búsqueda de otras alternativas o incluso otras soluciones de mercado como serían los sistemas impositivos. La simpatía neoliberal de las Naciones Unidas en este tema no se puede, quizás, caracterizar fácilmente diciendo que ellos sucumben a la presión de las empresas, pero sí refleja la cultura que se da en las instituciones internacionales de buscar siempre soluciones favorables a las empresas como algo inevitable. A la luz de la innegable evidencia en contra de estas antiguas soluciones que siguen la máxima de "lo que vale para un caso, vale para todos", la UNCTAD ha permanecido comprometida con el comercio de emisiones.

La actividad de los grupos de presión de las empresas antes de la Cumbre de la Tierra no está clara, pero se dice que muchos de los objetivos de las empresas para la Cumbre de la Tierra (como por ejemplo promocionar "políticas de costos efectivos" y la "autorregulación") se lograron.¹ Considerando los lazos de unión que las empresas tuvieron con las delegaciones gubernamentales, no es de sorprender que éstas tuvieran éxito. Por ejemplo, el presidente de la Comisión de Trabajo sobre Desarrollo Sostenible (Working Party on Sustainable Development) en uno de los grupos de presión de las empresas más poderosos del mundo, la Cámara Internacional de Comercio (International Chamber of Commerce, ICC), fue también un miembro de la delegación oficial del Reino Unido en Río.² El ICC sigue teniendo el privilegio de acceder a los políticos y regularmente hace declaraciones al Comité Internacional de Negociación (International Negotiating Committee, INC) sobre cambio climático, representando la "voz de las empresas".³

Las empresas han tenido un papel muy importante en las conversaciones sobre el cambio climático, aumentando su influencia y dominio desde la Cumbre de la Tierra hasta hoy en día. Los grupos de presión de las empresas emplean tres tácticas para sus estrategias en la arena del cambio climático. La más conocida de ellas es negar la existencia del cambio climático, utilizando costosas campañas de relaciones públicas, apoyando o empleando a científicos escépticos en relación con el cambio climático y creando falsos grupos de base para llevar campañas anti-acción.⁴ La segunda es influenciar los procesos dentro de las conferencias de las Naciones Unidas mediante presión directa sobre las delegaciones. Y tercero, promover soluciones favorables a las empresas mediante "asociaciones" con ONGs, gobiernos y con las Naciones Unidas.

De la amenaza a la oportunidad

Las dos primeras de las tácticas empresariales son viejas y familiares. La Coalición del Clima Global (Global Climate Coalition, GCC) fue el grupo de presión más influyente durante el proceso del cambio climático. El GCC presionó

con éxito a los gobiernos en la Cumbre de la Tierra para evitar reducciones obligatorias de emisiones⁵ y durante la preparación de Kioto en 1997 llevó a cabo una enorme campaña publicitaria que tenía como objeto restarle valor a la ciencia del cambio climático.⁶ En el 2002 el GCC afirmó que había logrado todo lo que quería en el proceso del cambio climático, sabiendo que; EE.UU no es parte del Protocolo de Kioto, que no hay sanciones fuertes a quien incumpla lo acordado referente a reducciones, y que las "soluciones" dirigidas por las empresas no están reguladas o restringidas en su uso.

Cuando EE.UU se excluyó del Protocolo de Kioto, la administración estadounidense citó oficialmente un dato de la Coalición del Clima Global (GCC) que cifra el costo para la economía de EEUU del tratado sin el comercio internacional de emisiones en 400 mil millones de dólares americanos,⁷ teniendo como objetivo mostrar que no sería beneficioso ratificarlo. La industria de seguros es un sector que no comparte la misma perspectiva. De acuerdo a sus previsiones, las pérdidas de los seguros debidas a los fenómenos climáticos extremos crecerán tres veces más rápido que la economía global.⁸ La interacción entre las pérdidas de los seguros y el crecimiento conlleva una predicción de que para el 2065, "la economía global no podrá sostener las pérdidas y el colapso los seguirá".⁹ Mientras que la industria aseguradora no es precisamente el sector más pobre de la sociedad, sus pérdidas son muestras de las pérdidas asumidas por la gente ordinaria. Miles de propietarios de casas en marismas en el Reino Unido no pueden asegurar sus hogares, haciendo que sus casa hoy por hoy no tengan valor en la práctica, y a pesar de ese hecho tienen que seguir pagando sus hipotecas. Claramente, los efectos del cambio climático sobre aquellos que nunca habrían accedido a servicios como aseguradoras serán mucho más devastadores. La "eficacia de costos" y la "eficiencia" son usados a veces por las empresas para debilitar las soluciones al cambio climático. Sin embargo, no son términos neutrales que pueden ser simplemente calculados y universalmente aplicados para apoyar una política o un modelo, sin cuestionar a qué grupos y cómo les afecta. Lo que realmente es



"barato" y "eficaz en los costos" para un sector industrial como el de los combustibles fósiles, puede llegar a ser más caro e ineficaz para otro sector de la sociedad, e incluso para toda la sociedad. Esto puede aplicarse también respecto al tiempo, ya que algunas acciones pueden ser buenas para un sector de la sociedad actual, pero desastrosas para futuras generaciones. De acuerdo a las tasas de descuento usadas comúnmente, beneficios y costos que ocurrirán dentro de 50 años son irrelevantes en la práctica para las decisiones que se toman hoy por hoy.

Las empresas vieron las posibles amenazas de la política del cambio climático y trabajaron para transformarla en oportunidades de mercado, haciéndose a sí mismas indispensables, diversificando riesgos, evadiendo responsabilidades y de esa forma asegurando su supervivencia institucional. A través de una inteligente ingeniería sobre los parámetros con los cuales un problema social o medioambiental dado es enmarcado, las empresas e instituciones neo-liberales se aseguran el control sobre los debates sociales y medioambientales clave en la esfera pública. Cuestiones relacionadas con los derechos humanos, la participación pública, la supervivencia de comunidades y la integridad ecológica pasan a estar subordinadas a una agenda tecnocrática y empresarial, y lo que tendría que ser un amplio e intenso debate público sobre todas las temáticas relacionadas con el cambio climático, ha sucumbido a la apatía intelectual y política bajo el efecto de los voceros, de la nueva economía del carbono. La influencia empresarial ha asegurado que cualquier legislación sobre cambio climático esté basada en el mercado y la flexibilidad, permitiéndoles grandes libertades para continuar sus negocios como siempre con relativa impunidad.

Tan pronto como el cambio climático es descrito como un problema de uso irracional de recursos escasos, que es como se está discutiendo el

tema de los alimentos y el agua en muchos foros internacionales, aparecen dos caminos para solucionar inmediatamente el problema desde las políticas neoliberales que imperan en nuestro tiempo. Primero, la respuesta frente a la escasez es definir adecuadamente los derechos de propiedad y la protección para los inversores. Este análisis puede ser recogido en declaraciones como "el agua no es ilimitada y las personas sólo valorarán el agua si tienen que pagar por ella". Cuando se traduce a la vida diaria, significa reemplazar las fuentes de agua pública por sistemas de pre-pago domiciliados para cada casa, como se vio en el distrito segregado de Suráfrica, Orange Farm, en el 2002.

Segundo, para racionalizar el uso de los recursos, la ética empresarial del "mercado" es considerada como único camino posible y final hacia la asignación eficiente de los recursos. Ésto se consigue fácilmente cuando los recursos están cuidadosamente divididos en mercancías. Siguiendo este enfoque, la única solución lógica para el cambio climático es mercantilizar el bien público transformándolo en permisos de acceso al vertedero atmosférico global de gases efecto invernadero. Entonces aparece el Protocolo de Kioto.

La Coalición del Clima Global, estima que el costo del Protocolo de Kioto a la economía de EEUU disminuirá entre 120 y 210 mil millones de dólares gracias al comercio internacional de emisiones.¹¹

La Coalición del Clima Global usó de manera efectiva este enfoque doble negando la existencia del cambio climático, mientras que a la vez se situaba dentro del proceso y reconducía los acuerdos en una dirección favorable a las empresas mediante una promoción agresiva del comercio de emisiones. El GCC estima que el costo del Protocolo de Kioto a la economía de EEUU disminuirá entre 120 y 210 mil millones de dólares gracias al comercio internacional de emisiones.¹¹ Esta cuerda de salvamento de las economías dependientes de los combustibles fósiles, está ahora incrustada en el derecho internacional. El comercio desacelera la transición desde los combustibles fósiles a otras energías y "compra tiempo" para la industria y para proteger las inversiones en producción y consumo de combustibles fósiles.

2.4 ¿Las empresas son "buenos chicos"?

La tercera táctica de las empresas es nueva y divide drásticamente el mundo empresarial en dos claras facciones. Están las empresas tipo "Exxon Mobils" las cuales son la vieja escuela "que nunca muere", obstaculizan todo lo que pueden y lo niegan todo. Exxon ha sido el objetivo de muchas campañas y es bien sabido hoy por hoy que están en contra del proceso de Kioto, creyendo firmemente que la industria puede resolver el problema si se le deja tomar acciones voluntarias.

Una memoria de Exxon a la administración Bush en febrero del 2001 sugería que EEUU se deshiciera del entonces director del IPCC, Bob Watson, un científico radical sin pelos en la lengua cuyas visiones no gustan mucho a Exxon.¹ En las siguientes elecciones para escoger el director del IPCC, los EEUU votaron en contra de Bob Watson, y fue eliminado. Una coincidencia, o un ejemplo del tipo de influencia que una donación de \$1.200.000 a una campaña electoral puede conseguir.²

Luego están BP, Shell y Enron las cuales son la "pioneras" en reinventarse a sí mismas como buenos "chicos". En 1998 Keneth Lay, el

Nombre de la empresa	\$gastados en energías renovables	% del total de inversiones
BPAmoco	50 millones ⁵	3
Shell	100 millones ⁶	0.1
ExxonMobil	insignificante ⁷	insignificante
Chevron Texaco	275 millones ⁸	2.8

⁵Basado en proyecciones para las inversiones corrientes y futuras comparado con el gasto total del 2001⁹

presidente de Enron, mandó una carta a Bill Clinton en la cual pedía que hiciera lo posible para dañar la credibilidad de los científicos escépticos con el cambio climático. Enron vio que el Protocolo de Kyoto "haría más por los negocios de Enron que ninguna otra iniciativa reguladora", y fue uno de los principales precursores del comercio de emisiones.³ Esto junto con costosas campañas de relaciones públicas como el lavado de cara medioambiental de BP "Más Allá del Petróleo",



*De la campaña publicitaria medioambiental de BP

estas empresas "comprometidas" han adelantado exitosamente el concepto de Asociaciones-Público-Privadas (PPP).

Por medio de hacer inversiones de bajo costo en proyectos medioambientales, BP ha reformado la percepción pública que se tenía de ella, haciendo posible continuar sus "negocios como siempre" mientras desviaba la críticas hacia empresas menos sofisticadas como ExxonMobil. El tercer enfoque es el desarrollo de la implicación de las empresas en los procesos internacionales, inmejorablemente ejemplificado en la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo en el 2002. No se han alcanzado acuerdos legalmente vinculantes en esta segunda Cumbre de la Tierra. Sin embargo se mostraron más de 280 PPPs haciendo patente la falta de voluntad política para tomar decisiones importantes y el entusiasmo de las empresas por tomar control de las soluciones.⁴



Más aún, la cultura empresarial está hipnotizando Organizaciones No Gubernamentales medioambientales (ONGs) con los diálogos entre "partes implicadas". Los grandes negocios se han transformado a sí mismos en entes humanos, convirtiéndose en "parte implicada" dentro de la sociedad. Parte de la ilusión es registrar la ayuda de ONGs simpáticas en las actividades de las empresas proyectando una imagen de credibilidad. Las empresas han defendido que las ONGs sean las verificadoras de sus reducciones. Esta es una oportunidad lucrativa para ONGs. En 1997 Nature Conservancy recibió \$1,285.245 en donaciones empresariales convirtiéndose en el 8º captador de donaciones de empresas de aquel año.¹ El conflicto de interés que existe en verificar las emisiones de las empresas que te pagan por la verificación y además proveen fondos para tu organización es obvio.

Sin embargo no son sólo ONGs conservadoras las que han sido neutralizadas por las estrategias de las empresas. En la primera Cumbre de la Tierra, el Foro Global de ONGs elaboró un tratado alternativo que fue designado para guiar las Declaraciones Oficiales de Río. En éste se afirmaba que los negociadores climáticos "deben evitar cualquier esquema de comercio de emisiones que afronte superficialmente los problemas de cambio climático, perpetúe o empeore las inequidades escondidas detrás del problema o tenga un impacto ecológico negativo".² Sin embargo después de Kyoto, las grandes ONGs, las cuales habían tomado parte en la elaboración de este tratado alternativo en Río, empezaron a comprometer su hasta entonces firme posición contra el comercio de emisiones. En el COP-6 en el 2000, incluso grupos políticamente más críticos como Amigos de la Tierra habían cambiando su posición

pidiendo que se limitara a un 20% el uso del comercio de emisiones. Ocho meses después, comunicados de prensa de Amigos de la Tierra, ensalzaban el acuerdo de Bonn como "una nueva esperanza para el futuro" describiendo la atmósfera del centro de conferencias como "eufórica".³ Sin embargo el convenio final tomado no imponía ningún límite en el uso del comercio de emisiones y el acuerdo que en COP-6 describieron como "basura" era mejor que el que se había acordado en Bonn.⁴

Dos años después en Johannesburg en la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible, Greenpeace y El Consejo Mundial Empresarial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD) elaboraron una declaración conjunta sobre cambio climático urgiendo a los gobiernos a continuar hacia adelante en el proceso. Esto es a pesar que el WBCSD no confirma necesariamente la implementación del Protocolo de Kioto de 1997, en contraste con los objetivos declarados de Greenpeace. En la Cumbre de la Tierra en 1992, Greenpeace y el WBCSD estaban "peleando como el perro y el gato".⁵ Diez años después están en la misma plataforma incluso sin tener una visión substancial común de hacia dónde deben los gobiernos avanzar.

Hay muchas razones por las cuales las ONGs están comprometiendo sus posiciones, pero la más peligrosa de todas ellas es la aceptación de la dominación de la cultura empresarial y, consecuentemente, del fracaso en el planteamiento de cualquier reto a este enfoque. Ésto ha llevado a una situación en la cual las empresas ya no tienen que presionar intensamente como han hecho en el pasado. Los intereses de los grandes negocios han sido puestos en el corazón de las negociaciones políticas.



Exitosa protesta contra un proyecto de sumidero de carbono en Argentina.

Bonn 2001: Desde que las negociaciones climáticas llegaron a un estancamiento en el COP6 en La Haya en el 2000, ha habido acontecimientos políticos dramáticos como el rechazo de EEUU al Protocolo de Kioto y consecuentemente la renegociación de los acuerdos, fundamentalmente los minados objetivos de reducción. La salida de EEUU empujó el protocolo al borde del precipicio. COP-6.5 en Bonn al año siguiente pretendía salvar el Protocolo de Kioto. La gran mayoría de gobiernos y ONGs se apresuraron a ceder en los planteamientos iniciales y firmar acuerdos con la esperanza de mantener a los gobiernos escépticos "a bordo" y recuperar a EEUU. Las normas debilitadas en el acuerdo de Bonn junto con la salida de EEUU se traducen en una reducción del 0.1% sobre los niveles de 1990 para los países ricos industrializados.¹

Posturas en la negociación mantenidas y desarrolladas durante años fueron eliminadas en Bonn. Una de las más importantes fue la propuesta de límite sobre el comercio de emisiones, tratando de evitar que haya países que hagan toda la reducción en el extranjero. El Protocolo de Kioto afirmaba que el comercio de emisiones debe ser suplementario a las reducciones directamente en origen. Sin embargo lo que significa 'suplementario' no ha sido cuantificado todavía. El establecimiento de un límite resolvería esto, de hecho la UE ha estado defendiendo alrededor de un 50 % de límite al comercio de emisiones. El acuerdo de Bonn solamente hace una recomendación de que "la acción doméstica debe constituir un elemento significativo del esfuerzo." Todo esto pese a las protestas contra el comercio de

Sumideros de Carbón:

Sumideros significa usar árboles, tierras, y océanos para absorber carbono de la atmósfera. Pese a que el conocimiento sobre sumideros es bastante incierto hay un considerable consenso sobre el hecho de que cualquier almacén de carbono es temporal ya que los árboles acaban sus distintos ciclos de vida o son talados y el carbono resultante es al final devuelto a la atmósfera. Muchos ambientalistas y comunidades indígenas temen que el uso de sumideros de carbono tenga un impacto insignificante en la reducción de emisiones pero tenga un tremendo impacto en los pueblos a lo largo y ancho del mundo cuando los países pobres desesperados por ganar dinero para pagar deudas intenten vender tierras y bosques a los mercados de carbono.

Proyectos en Ecuador y Uganda han hecho ya que miles de comunidades locales dependientes de áreas forestales hayan sido forzadas a abandonar sus tierras ya que empresas privadas del Norte apoyadas por sus gobiernos han empezado un proceso mundial de adquisición de tierras a precios de rebajas. La lógica de estas compensaciones de carbono asegura que países del Norte puedan continuar emitiendo desproporcionadas cantidades de gases efecto invernadero. Esta cultura de compensación empresarial amplifica las desigualdades entre los que tienen y los que no tienen ya que el Sur se convierte en el estercolero para el consumo derrochador del Norte. La amenaza para pueblos indígenas y campesinos es especialmente grave, ya que la destrucción y/o pérdida de acceso a los bosques para mucha gente destrozaría su forma de supervivencia. El Primer Forum Mundial de Pueblos Indígenas sobre Cambio Climático afirmó que "los sumideros en los CDM constituirían un estrategia mundial para expropiar nuestras tierras."³



emisiones y los argumentos que afirman que el comercio del carbono sería una nueva forma de neocolonialismo.² El único "triunfo" medioambiental potencial que está recogido en el acuerdo es el que afirma que los países deben "abstenerse de usar energía nuclear" en proyectos de comercio de emisiones. Sin embargo las largas discusiones sobre sumideros llegaron a su fin y ahora están presentes en los CDM (Mecanismos de Desarrollo Limpio).

Marrakech 2001: En conversaciones anteriores, algunos de los aspectos más peliagudos han sido las normas de cumplimiento que deben definir como se obligará al cumplimiento de los objetivos y cual será el castigo para los que lo incumplan. Los Acuerdos de Marrakech, acordados en el COP-7 en Noviembre del 2001, establecen las bases para la asistencia en la implementación y las estructuras judiciales. La decisión sobre cómo hacer los castigos efectivos y legalmente vinculantes fue pospuesta.

Delhi 2002: COP-8 en Delhi tuvo lugar inmediatamente después de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible en el 2002. Pese a que estableció "un poco de guía" en el comercio de emisiones, "los eventos más significativos tuvieron lugar fuera de las salas de negociación", merece la pena resaltar el comportamiento de EEUU. Pese a que EEUU no es parte ya del Protocolo tiene todavía una influyente delegación presente en las negociaciones como "observadora". En COP-8, la delegación de EEUU insistió en que debía permitírseles participar directamente en las reuniones del Comité Ejecutivo sobre CDM. Actualmente sólo les está permitido presenciar los encuentros vía vídeo conferencia.

En el punto sobre compromisos de reducción para los países en desarrollo, la estrategia

estadounidense dio un giro de 360 grados. Tradicionalmente EEUU ha argumentado que es injusto pedir a los países desarrollados reducciones cuando los países en desarrollo no tienen compromisos de reducción y esta fue una de las razones aducidas en el rechazo de EEUU al Protocolo. Sin embargo en COP-8, EEUU argumentó que es injusto para los países en desarrollo adoptar compromisos de reducción.⁵ Point Carbon, un "think tank" empresarial, declaró que "la línea de argumentación de EEUU se parece a la estrategia empleada por la Coalición Global del Clima (GCC) en la era Clinton, y muchos observadores han señalado que pese a que la GCC se ha disuelto oficialmente, parece ahora que se ha mudado a la Casa Blanca.⁶

"No hay ningún método realista de obligar a las partes que excedan sus objetivos para remediar el problema. Las sanciones comerciales han sido a veces usadas para intentar provocar la acción. Ésto no se contempla actualmente en el régimen de Kioto."⁴

- Glen Wiser, CIEL

Decisiones clave sobre las reglas de comercio de Kioto todavía tienen que ser adoptadas, particularmente en el establecimiento de la naturaleza legal del régimen de cumplimiento. Aparte de este requerimiento básico y esencial en pro de un régimen efectivo de cumplimiento, las decisiones políticas más importantes han sido tomadas. Los Gobiernos deben desarrollar políticas nacionales de implementación dentro de

las cuales operarán las empresas. Las políticas nacionales se han convertido en el foco de atención de los grupos de presión empresariales.

Incluso los políticos implicados en la negociación del Protocolo admiten que el acuerdo es inadecuado. Sin embargo para algunos de ellos ésto no es un problema. Sólo hay que ver al Ministro canadiense de Finanzas, John Manley, animando a Canadá a ratificar el protocolo de Kioto por medio de asegurar a los canadienses que no debían preocuparse de multas internacionales si el país fracasaba en alguno de sus objetivos, porque el acuerdo no es vinculante.⁷

3. Normas comerciales: 3.1 El régimen comercial de Kioto

Kioto es sólo uno de los esquemas de comercio de emisiones en desarrollo, pero es el que más avanzado está. Es también la plataforma que legitima el crecimiento de otros esquemas de comercio. Por ejemplo, los objetivos de emisión del Protocolo de Kioto crea la escasez de emisiones que hace posible un mercado competitivo.

El régimen comercial de Kioto es un sistema combinado de límite-y-comercio y límite-y-crédito. El sistema límite-y-comercio consiste en el establecimiento de una cantidad fija de permisos (el límite), su distribución y el permitir que sean comerciados. El sistema límite-y-comercio está incluido en el "Comercio de Emisiones" de los Mecanismos de Flexibilidad de Kioto. Cada país que se compromete con un objetivo de reducción de Kioto tiene una cuota de permisos. El tamaño de esta cuota viene dada por los niveles de emisiones de 1990 de cada país menos la cantidad que ellos se han comprometidos a reducir.

El sistema de crédito-y-comercio consiste en permitir que proyectos de reducción de emisiones generen derechos de emisión por un valor equivalente a la cantidad de carbono que ellos captan. Los proyectos de crédito-y-comercio basados en el Protocolo de Kioto están incluidos en los Mecanismos de Flexibilidad y la Implementación Conjunta. Usar los permisos de emisiones de gases efecto invernadero de Kioto es, en muchos sentidos, como usar dinero. Puedes almacenar la mayoría de los permisos para uso futuro o venderlos si tienes excedente. Si se te acaban puedes comprar más o pedirlos prestados. Los gobiernos que comercien impropriamente pueden ser llevados ante un foro tipo tribunal y pueden ser excluidos de este comercio. Si creen que han sido tratados injustamente tienen derecho a recurrir.¹

Las características que comparte con el dinero vienen dadas por las reglas que establece el Protocolo de Kioto. Un ejemplo es la tasa de interés para pedir préstamos desde los gobiernos, la cual viene dada por las multas por emitir en exceso en un ejercicio

presupuestario de emisiones. El nombre técnico para un ejercicio presupuestario de emisiones es "periodo de cumplimiento", el primero de los cuales es del 2008 al 2012. Si al final del 2012 te faltan 100 permisos para equilibrar tu presupuesto de emisiones, entonces para el próximo periodo de cumplimiento necesitas 130 permisos extras.² Es decir, pagas 0.3 permisos por cada tonelada de gases efecto invernadero que no consigas reducir. La tasa de interés de 30% para un periodo de cumplimiento de 5 años se traduce en una tasa del 5% anual aproximadamente.

Si tu eres una empresa, tienes que comerciar bajo la legislación definida por el gobierno del país en el que estés activa. Es fácil, sin embargo crear una empresa subsidiaria, o si eres una empresa transnacional puedes usar el comercio interno y aprovechar normas beneficiosas de comercio en el país que elijas. No hay límite en el comercio para promover reducciones nacionales en origen y no está claro cómo los gobiernos pueden no dejarte comerciar si están en riesgo de sobrepasar su objetivo de emisiones. Si eres una empresa multinacional puedes comerciar internamente entre tus diferentes filiales nacionales, aprovechando esquemas de países en desarrollo para generar permisos baratos.

Al ir "peinando" las miles de normas que gobiernan este nuevo sistema, los permisos de Kioto pueden parecer estar tomando forma de nuevas mercancías con credibilidad. Sin embargo por comparación con siglos de comercio internacional la mercancía de Kioto es joven y maleable. Las reglas que intentan proteger la integridad medioambiental de esta mercancía son frágiles. Es cuestionable si estas reglas son lo suficientemente robustas para sobrevivir a las presiones del comercio internacional.



Créditos de Carbono distribuidos en COP-6 y COP-6.5 por activistas anti-comercio de emisiones.



Las consultoras están activas en el nivel empresarial, gubernamental e intergubernamental y también en diferentes sectores como auditorías, lobbying (presiones) y verificación. Los altos ejecutivos pululan laboralmente entre las grandes empresas y la ONU. Maurice Strong, uno de los principales arquitectos de la Cumbre de la Tierra de Rio de Janeiro, es también miembro del consejo del Chicago Climate Exchange, creado para ser uno de los más influyentes centro de intercambios comerciales del mundo.

Frank Joshua, director de una consultora radicada en EEUU Natsource, fue anteriormente Director General de Servicios de Comercio de Gases Efecto Invernadero de Arthur Andersen. Antes de unirse a Andersen, Joshua trabajó como Director de Comercio de Emisiones de Gases Efecto Invernadero, liderando varios grupos expertos incluyendo el Forum del Consejo de la Tierra de Políticas de Comercio de Emisiones de la UNCTAD y el Grupo Experto en Mecanismos de Desarrollo Limpio de la UNCTAD. También trabajó como Director Ejecutivo de la Asociación Internacional de Comercio de Emisiones (International Emissions Trading Assotiation, IETA).

Un reciente ejemplo de conflicto de intereses se puede encontrar en el controvertido proyecto Plantar auspiciado por el PCF, una plantación de eucaliptos en Brasil.¹ Cuando el proyecto Plantar fue evaluado para el PCF por la consultora radicada en Noruega Det Norske Veritas (DNV) fue recomendado como un

proyecto CDM. Sin embargo; DNV tiene significativos contratos de consultoría con dos inversores del PCF: Statoil y NorskHydro.² Hay cada vez más resistencia al proyecto Plantar por parte de diversos grupos brasileños.³

Otras conexiones entre el sector privado y público pueden ser observadas en el Panel Intergubernamental de Cambio Climático de la ONU. El informe de la ONU "Uso de la tierra y cambio de uso de la tierra" tuvo un efecto

crucial en la legitimación de los sumideros, allanando el camino para su inclusión en los CDM. Entre los autores del informe se incluyen ejecutivos de SGS, Monsato y Ecoscurities. El World Rainforest Movement (WRM, movimiento mundial por las selvas) señaló que "algunos autores (y las compañías para las que ellos trabajan) se beneficiarán financieramente de haber sacado las conclusiones que sacaron."⁴

Uno de los autores del informe, Pedro Moura Costa, fue consejero delegado y fundador de Ecoscurities, un consultora financiera medioambiental. Trabajó en uno de los primeros proyectos de sumideros de carbono en el mundo como parte de la Fundación FACE radicada en Holanda. Un proyecto de FACE en Ecuador fue criticado como una situación "donde todos pierden": insostenible para el clima e insostenible para los ecuatorianos y el medioambiente.⁵ WRM defiende que otro informe del IPCC debe encargarse "purgado de la mancha de la corrupción intelectual".⁶

"Las empresas de este sector como Plantar S.A. se instalaron en nuestros estados en los 60 y 70, en medio de dictaduras militares, aprovechándose de atractivos incentivos fiscales. Desafortunadamente, las comunidades locales, afectadas directas de las actividades de las empresas nunca fueron consultadas sobre si querían o no este tipo de proyecto para su región. El resultado fue que los pueblos indígenas Tupinikim y Gurani fueron expulsados de sus tierras, así como comunidades tradicionales afro-brasileñas y diez mil campesinos, incrementándose el desempleo y, consecuentemente, el desamparo de estas poblaciones las cuales perdieron sus tierras y fueron abandonados sin su biodiversidad ni su agua."

- Extracto de un manifiesto de ciudadanos, movimientos, políticos e iglesias brasileños contra el proyecto PCF Plantar.³

3.3 Las empresas de renovables sitiadas

El comercio de emisiones amenaza con reducir la energía renovable sostenible a un subproducto decorativo. Los requerimientos exigidos a los proyectos de los CDM y JI contienen obstáculos a pequeños proyectos de energías renovables. Esto incluye dificultades en la medición y la determinación de la propiedad de la producción de energía.¹

Las grandes multinacionales encuentran mayor facilidad para superar estos obstáculos que las empresas pequeñas. Compañías como Shell o BPAmoco, las cuales poseen infraestructuras tanto de combustibles fósiles como de renovables, pueden intercambiar dentro de una misma estructura empresarial, ofrecer una propiedad clara y además pueden conseguir reducciones en las emisiones que son más fáciles de medir.

Cuando las grandes empresas tienen un acceso mejor a subsidios, las pequeñas compañías se encuentran a sí mismas con una desventaja comparativa. Esto socava la diversidad y la innovación en el sector de las energías renovables. En Holanda, los subsidios a la industria solar fueron concentradas en Shell y eco-consultoras Ecofys.² Ésto limitó el número de marcas de paneles solares a solamente unos pocos actores principales y Shell obtuvo en la práctica un monopolio en la instalación de

EL programa de CDM del gobierno holandés pagará \$5,00 por permisos de proyectos renovables.⁴ Sin embargo, los permisos en países del Sur pueden costar tan poco como \$1,00.⁵

paneles solares. En contraste los subsidios en Alemania fueron distribuidos más equitativamente entre empresas de diversos tamaños. En el 2002 había más de 300 compañías implicadas en la oferta de

paneles solares.³

Una central térmica de carbón encontraría más racional introducir medidas de eficiencia energética o cambiar a gas que reemplazar el uso de combustibles fósiles por una planta eólica.

Las empresas de renovables pueden toparse con la situación en la que los



la campaña de BPAmoco 'Enchúfate al Sol' para dotar a las gasolineras con energía solar.

mejores precios para permisos no vendrán de la demanda para cumplir los objetivos de reducción del protocolo de Kioto, sino de compañías queriendo comprar permisos para construirse una imagen medioambientalmente comprometida.

Frank Van Der Vleuten de Free Energy Europe, un productor de paneles solares, cree que, "Los mecanismos de Kioto están muy lejos de aplicación y relevancia práctica. Casi nadie tiene una visión de como ponerlos en práctica para pequeños proyectos de energía renovable". Añade: "antes de establecer abstractos mecanismos de mercado, lo primero y más importante es reconocer los muchos y reales valores de la energía renovable lo cual va más allá del costo de un permiso de emisión."⁶

"Tristemente gran parte de la reducción de los CDM será probablemente hecha por grandes compañías mediante el ofrecimiento marginal de kits de combustión de carbón más limpios a China."

- Profesor David Elliot, Unidad de Investigación Energía & Medioambiente, Open University, UK.⁷



A la par que el comercio de emisiones se desarrolle como un componente principal de la política gubernamental sobre cambio climático, las reglas que rigen su funcionamiento van a tener que cohabitar con las reglas que rigen el comercio y las inversiones. A ritmo creciente estas normas comerciales y de inversiones continúan desarrollando y expandiendo su poder y ámbito, afectando a cada vez más aspectos de la actividad humana. Cualquier esfuerzo para mejorar las reglas del comercio de emisiones o restringir su uso, se verá obligado a enfrentarse con estas fuerzas de liberalización.

Nuevos mercados medioambientales se desarrollan pero; ¿en qué medida estos mercados estarán sujetos a las reglas internacionales que gobiernan el comercio y las inversiones? El Protocolo de Kioto, por ejemplo, contiene tres mecanismos de mercado (CDM, JI y el Comercio de Emisiones) los cuales interfieren con muchas de las reglas existentes de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Por ello, abundan las especulaciones sobre como cuajará la relación entre las reglas de la OMC y el protocolo de Kioto.

¿Libre mercado en los gases efecto invernadero?

La OMC gobierna las relaciones comerciales internacionales entre países mediante la imposición de complejas reglas las cuales van más allá del comercio de bienes, cubriendo también servicios, derechos de propiedad intelectual, aspectos de las inversiones que se relacionan con el comercio, agricultura, estipulaciones gubernamentales, etc. La OMC dispone también de un mecanismo de resolución de disputas el cual la capacita para penalizar por el incumplimiento de sus reglamentaciones con devastadoras

sanciones comerciales y multas. Varias rondas ministeriales de la OMC continúan expandiendo y refinando estas reglas para cubrir incluso más aspectos de la actividad económica global, con el objetivo último de asegurar el libre mercado global, la protección de la propiedad, la regulación supranacional de la economía, y la resolución de disputas para la economía global.

Ya que las normativas que regirán los mecanismos de Kioto están todavía siendo desarrolladas, y el Comité Sobre Comercio y Medioambiente [el principal comité responsable de la evaluación de las

relaciones entre los Acuerdos Multilaterales Medioambientales (Multilateral Environmental Agreements, MEAs), como el Protocolo de Kioto, y la OMC], está todavía deliberando, la mayoría de los análisis son todavía especulativos. Pero

dado que el comercio

internacional de emisiones, particularmente en lo referente al Protocolo de Kioto, tendrá un gran impacto en la economía global, hay ya un amplio consenso entre expertos legales y académicos de que hay puntos de conflicto que deben ser tratados.²

Esto incluye temas como: los subsidios a las tecnologías de energías renovables, discriminación de productos según como han sido producidos, criterios de etiquetado, criterios medioambientales y sociales incluidos en CDM y JI, la naturaleza de algunas normas que pueden ser impuestas en mercados de emisiones para prevenir el fraude, 'impuestos sobre el carbono' y ajustes entre países. En todos estas áreas y algunas más, hay preocupación porque las normas de la OMC dificultan que los países cumplan aspectos clave del Protocolo de Kioto. Se ha podido entrever ya este conflicto, cuando en 1999, el Reglamento de provisión de Aire

"El protocolo de Kioto de la Convención Marco de la ONU sobre Cambio Climático (FCCC) puede ser el acuerdo económico formulado más importante del siglo XX"

- Aaron Cosbey, Royal Institute of International Affairs, (RIIA)¹

Limpio de EEUU que restringía las importaciones de gasolina de refinado de baja calidad fue eliminada por la OMC como un reto. Como resultado la Agencia estadounidense de Protección Medioambiental fue obligada a reescribir las normas en cumplimiento con la normativa de la OMC. La medida originaria pretendía crear criterios de mayor calidad ambiental evitando el uso de gasolina de baja calidad.³

La solución, como proponen los grupos de presión de la industria y los 'think-tanks' neoliberales, es fomentar el cumplimiento de la normativa de la OMC en todos los ámbitos. Muchos grupos de presión empresariales en particular, prefieren libre comercio de emisiones sin restricciones antes que impuestos y regulaciones gubernamentales.⁴ La supremacía de la OMC sobre la capacidad de los gobiernos nacionales para legislar hace difícil implementar políticas climáticas, incluyendo políticas estrictas restringiendo los mercados de comercio de emisiones, que no choquen con las normas de libre comercio. Cada vez más, acuerdos comerciales regionales como el ALCA y el mercado único de la UE incluyen este tipo de medidas. Una reciente disputa en el ALCA entre Canadá y EEUU sobre un aditivo de combustibles tóxico, MMT, llevó al gobierno canadiense a retirar su prohibición sobre este tóxico, una sustancia manufacturada por la empresa Ethyl Corp radicada en EEUU, y a pagar una compensación por beneficios perdidos a la empresa.⁵ Resulta interesante el hecho de que el gobierno de EE.UU prohibió el MMT en combustibles, la diferencia fue que Canadá estableció la prohibición después de haber firmado el ALCA. También es remarcable el

hecho de que Ethyl Corp fue capaz de demandar al gobierno de Canadá directamente.⁶ Estas provisiones de estado-inversor están apareciendo en nuevos tratados comerciales y de inversiones y amenazan con una oleada de retos similares contra los estándares medioambientales y sociales de los países por parte de empresas transnacionales.

Liberalización de inversiones: una creciente amenaza

Al igual que las normas comerciales tienen un enorme impacto en la política climática; las normas globales sobre inversiones, tal y como se encuentran codificadas en las normativas de la OMC sobre servicios, derechos de propiedad intelectual y medidas de inversiones relativas al comercio, y también en los acuerdos comerciales regionales y los Acuerdos Internacionales de Inversiones (International Investments Agreements, IIAs), son también merecedoras de atención.

Las inversiones internacionales pueden tomar dos formas esencialmente: Inversión Extranjera Directa (Foreign Direct Investment, FDI) e Inversiones en Cartera Internacional (International Portfolio Investment, IPI). FDI puede ser definida como la inversión de una empresa de un país en activos (total o parcial) de una empresa (normalmente subsidiaria) en otro país. Por tanto la mayoría de flujos de FDI están en forma de fusiones, adquisiciones y tomas de posesión lo cual contribuye al aumento del tamaño y la concentración de poder económico por parte de las grandes empresas.⁷ Las Inversiones en Cartera pueden ser definidas como la compra de acciones, bonos y otros productos de los mercados financieros que no otorgan una posición de control. Este tipo de inversiones son en general a corto plazo y mucho más especulativas. El comercio de emisiones definido ampliamente, incluye ambas formas de inversiones internacionales. El comercio para proyectos como inversiones en CDM o JI será considerado FDI, mientras inversiones en comercio de emisiones serán consideradas como Inversiones en Cartera.



El cielo en rebajas

El protocolo de Kioto establece tres mecanismos comerciales de mercado- Implementación Conjunta (JI, Artículo 6), Mecanismos de Desarrollo Limpio (CDM, Artículo 12) y Comercio de Emisiones (artículo 17). Las normas y procedimientos están todavía siendo desarrolladas pero ciertos conceptos básicos de su función están ya claros. Permiten el comercio de la distribución de gases efecto invernadero entre países en forma de Unidades de Cantidad Asignadas (Assigned

Amounts Units, AAUs- Comercio de Emisiones), Reducción de Emisiones Certificadas (Certified Emissions Reductions, CERs-CDM) y Unidades de Reducción de Emisiones (Emissions Reductions Units, ERUs-JI). Estos productos serán los productos primarios comercializados en el mercado mundial cuando la implementación del Protocolo de Kioto se ponga en marcha. Son estos mecanismos comerciales y otras cuestiones de las políticas del Protocolo de Kioto las que han creado cierta preocupación sobre el tratamiento de la OMS del acuerdo climático.

En el pasado los gobiernos han intentado negociar acuerdos multilaterales especiales de inversión en la OMC y en la OCDE (que comprende a los 29 países más industrializados). Sin embargo el escándalo público y la oposición de gobiernos llevaron a su hundimiento. La cámara de comercio internacional y el WBCSD han sido grandes promotores de estos acuerdos lo que encaja con su entusiasmo por las propuestas de comercio internacional de emisiones. La UE continúa presionando para negociar acuerdos más amplios de liberalización y disposiciones en la OMC mientras EEUU y Canadá han propuesto ambiciosas disposiciones en las actuales negociaciones sobre el Acuerdos de Libre Comercio de las Américas.⁸ Pero el grueso de la legislación internacional recae en el mosaico de los acuerdos entre países.

Actualmente hay más de 2100 Tratados Bilaterales de inversión (BITs) en vigor en el mundo.⁹ Estos son acuerdos negociados entre dos países, que contienen a menudo provisiones muy amplias, afectando a toda una gama de regulaciones de un país - particularmente normativas sociales y medioambientales. Los acuerdos comerciales regionales como el mercado único de la UE y el ALCA también contienen dichas provisiones. Más del 80% de los BITs actualmente en vigor han sido negociados desde 1990, y cada año un mayor número son negociados, modificados o

completados.¹⁰ Esta tendencia solamente puede crecer cuando los países, tanto en el norte como en el sur, compitan unos con otros para atraer inversiones.

Reglas de Juego

En contraste, el UNFCCC y gobiernos, convencidos con el espíritu de desregulación (o mejor dicho de re-regulación pro empresas), han mostrado rechazo a desarrollar reglamentos y regulaciones estrictas sobre el uso de los mecanismos de mercado del Protocolo de Kioto. En ausencia de reglas precisas y estrictos mecanismos de control, se ha dejado a las empresas actuar con sus propios diseños y en muchos casos han sido activamente animadas a desarrollar las reglas del mercado ya que se considera adecuado. El enfoque *laissez-faire* hace más fácil para la empresas influir en el ritmo y desarrollo de estos mercados. Una vez ciertas normas y estándares son establecidos, será mucho más difícil para los gobiernos intervenir en los mercados.

Mediante el comercio 'voluntario' de emisiones, programas piloto, y presión directa, las empresas han inculcado de manera efectiva ciertas prácticas empresariales dentro las políticas convencionales. Muchos de los más recientes mercados comerciales de EEUU se han desarrollado de esta manera. El Reino Unido fue todavía más allá para

establecer el régimen nacional de comercio de emisiones en un marco total de voluntariedad, con relativamente pocas guías. En general allí donde se han desarrollado regímenes comerciales, los gobiernos han sido recelosos a imponer rigurosas regulaciones y mecanismos de exigencia de responsabilidad a las empresas.

"En el contexto del protocolo de Kioto y otros mercados de comercio de emisiones, cualquier regla encaminada a mejorar sus integridad y prevenir el fraude será constantemente amenazada por la aparición de iniciativas de nuevas iniciativas de liberalización más ambiciosas."

En el nivel internacional, esto es incluso más difícil de desarrollar, ya que en decisiones de política económica más trascendentes el consenso es a menudo imposible por la intransigencia de las economías más neoliberales, con la ayuda de intensa presión por parte de la industria. La ausencia de cualquier compromiso o acuerdo vinculante como resultado de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (WSSD) es un ejemplo de ello. Mientras tanto en la OMC, están teniendo lugar negociaciones para ampliar el ámbito de aplicación de sus normativas en comercio de servicios y los mecanismos de resolución de disputas están floreciendo.

En el contexto del protocolo de Kioto y otros mercados de comercio de emisiones, cualquier regla encaminada a mejorar su integridad y prevenir el fraude será constantemente amenazada por la

emergencia de iniciativas de liberalización más nuevas y ambiciosas. Recelosos de desencadenar disputas de alto rango entre intereses comerciales y medioambientales, los gobiernos han optado por un enfoque 'complementario', por el cual las normas de Kioto están siendo diseñadas para encajar con el sistema mundial de comercio.¹¹ Este "efecto pacificador" tendrá enormes consecuencias en el diseño de normativas para ámbito climático, en tanto el miedo a represalias comerciales y de inversión de la OMC y acuerdos regionales continuará influenciando la toma de decisiones de los legisladores. Además es improbable que el peso significativo del poder empresarial detrás del comercio de emisiones sea compensado, cuando la rentabilidad del comercio de emisiones empiece a hincharse.

ACUERDOS DE LA OMC QUE POTENCIALMENTE AFECTAN LAS NORMATIVAS DE KIOTO

- Principios Amplios- Acuerdos Mayores
- Acuerdos Generales en Comercio y Tarifas (GATT)
- Acuerdos Generales en Comercio de Servicios (GATS)
- Comercio Relacionado con Derechos de Propiedad Intelectual (TRIPS)
- Medidas de Inversiones Relacionadas con el Comercio (TRIMS)
- Reglas Generales de la OMS:
- Entendimiento de Resolución de Conflictos (DSU)
- Nación Más Favorecida (MFN)
- Tratamiento Nacional
- Acuerdos especiales
- Acuerdos sobre Subsidios y Medidas (SCM)
- Acuerdos sobre Adquisiciones Gubernamentales (AGP)
- Acuerdos sobre Servicios Financieros (FSA)
- Nuevos temas (Inversión, Adquisiciones Gubernamentales, políticas de competencia, etc.)



El Banco Mundial ha sido durante mucho tiempo un entusiastado promotor de las industrias de combustibles fósiles altamente dañinas para el clima. La cartera de préstamos del BM ha favorecido a estas industrias con respecto a la industria de energías renovables en una proporción de 22 a 1, sólo en la última década. Desde la Cumbre de la Tierra en Río en 1992, el Banco ha invertido más de 22 mil millones de dólares en proyectos de combustibles fósiles como petróleo, gas o carbón, en países en desarrollo y economías en transición. En los últimos diez años, el Banco ha financiado 226 grandes proyectos de combustibles fósiles como centrales térmicas de carbón o gas, refinerías y plantas de procesamiento. De acuerdo con la Red de Energía y Economía

Muchas de las actividades y decisiones de préstamo del banco han sido en favor de una agenda de privatización general, particularmente en el sector energético. El Banco, junto con otros bancos regionales de desarrollo y el Fondo Monetario Internacional, ha presionado largamente a gobiernos en el sur y economías en transición para que abran sus mercados en nombre de la lucha contra la pobreza y la eficiencia. Durante años estas instituciones han presionado con éxito a los gobiernos de países en desarrollo para que privaticen empresas estatales de energía, mediante condicionalidades en los préstamos y planes de ajuste estructural. Estas privatizaciones han constituido un gran beneficio para las empresas transnacionales de los países donantes a menudo correspondiendo una relación recíproca entre un préstamo particular y un consiguiente contrato ofrecido a una empresa del país donante. De acuerdo con el testimonio del Secretario del Tesoro de EEUU, Lawrence Summers, en una conferencia en el Congreso, por cada dólar que EEUU pone en el Banco Mundial, recibe 1.30 en contratos para sus empresas.³ Nueve de cada diez beneficiarios de los préstamos al sector energético del BM fueron empresas transnacionales del norte, incluyendo empresas como Enron, Exxonmobile, Chevron Texaco, General Electric y otras.⁴

Por ello desde los grupos activistas se ve con un alto grado de escepticismo el hecho de que los nuevos programas dirigidos a promover las inversiones en energías limpias y proyectos de compensación de gases efecto invernadero sean gestionados por el BM. Tres nuevos fondos se han creado para promover inversiones en proyectos CDM - El Fondo Prototipo de Carbono (PCF), el Fondo del Carbono para el Desarrollo Comunitario, y el Fondo de Biocarbono, con una capitalización de 350 millones de dólares.



Sostenible (Sustainable Energy and Economy Network, SEEN), estos proyectos emitirán alrededor de 40 mil millones de toneladas de CO₂ durante su vida útil, equivalente a casi el doble de las emisiones de gases efecto invernadero de origen humano en 1999.¹ Otros contaminantes tóxicos asociados a estos proyectos tendrán también un tremendo efecto negativo en la salud humana y medioambiental en las décadas venideras. En contraste, el Banco ha financiado 35 proyectos de energía renovable o de eficiencia de energía, con un monto total de 1 mil millones de dólares durante el mismo periodo.²

El cielo no es el límite: el mercado emergente de gases efecto invernadero

El Banco Mundial y el comercio de emisiones

El primero, el PCF, es un fondo de dinero gestionado por el BM y se describe a sí mismo "como pioneros en el mercado de proyectos de reducción de gases efecto invernadero y de contribución al desarrollo sostenible".⁵ Los recursos monetarios son aportados por sus socios, los cuales son 17 grandes empresas incluyendo las transnacionales petroleras BP-Amoco y Statoil, y también seis países ricos del norte incluyendo Holanda, Canadá y Noruega.⁶

Como el propio nombre indica el PCF es un prototipo para otros fondos inexpertos del Banco Mundial como el Fondo del Carbono para el Desarrollo Comunitario y el Fondo de Biocarbono (ver Actores clave). A finales del 2002 había asumido 26 proyectos "renovables".⁷ A pesar de la definición como renovable una gran variedad de Proyectos pueden encajar. Como resultado de ello el PCF cuenta como renovables: eficiencia energética en Checoslovaquia, gestión de residuos en Latvia, creación de bosques en Rumanía, incineración de residuos en Isla Mauricio, generación de biogas en vertederos en Suráfrica y conservación de la tierra en Moldovia. Mientras grupos ecologistas como Greenpeace definen energía renovable estrictamente en términos de energía solar y eólica, el PCF y su fuente, el Protocolo de Kioto, incluyen energías que deforman la definición hasta el límite.⁸

Otro fondo prototipo que surgió de esta fórmula, el Fondo del Carbono para el Desarrollo Comunitario (CDCF), cuyo eslogan es "carbono con rostro humano", fue puesto en marcha en la Cumbre Mundial del Desarrollo Sostenible (WSSD) en Johannesburgo 2002, con una capitalización de 100 millones de dólares. Su objetivo es subvencionar proyectos de pequeña escala de energías renovables y eficiencia

Tipo de proyecto	Número
Gestión de residuos	3
Eficiencia energética	5
Energía eólica	5
Energía geotérmica	1
Reforestación	2
Biomasa	2
Energía hidráulica	3

Proyectos iniciados y/o completados por el PCF.⁹

energética y ha sido creado conjuntamente con el grupo de presión empresarial, la Asociación Internacional de Comercio de Emisiones (International Emissions Trading Association (IETA)).¹⁰

El Fondo de Bio Carbono, iniciado a principios del 2002, pretende apoyar proyectos de absorción de carbono como los sumideros forestales y reducir emisiones de prácticas agrícolas.¹¹ Los ambientalistas están preocupados por que el BM está impulsando controvertidos sumideros forestales a pesar de la falta de consenso científico sobre su capacidad para absorber carbono, y la oposición masiva de grupos locales y pueblos indígenas de todo el mundo. Mientras tanto el sector empresarial se está animando. Un estudio del BM observó que después del inicio del Fondo de Biocarbono el comercio de emisiones de las empresas se dobló en volumen en los primeros seis meses del 2002 comparado con el año anterior.¹² EL BM estima que el comercio de emisiones se incrementará un 400% en el 2002 gracias al alto perfil de respaldo financiero del sistema.¹³ Mediante la creación de estos fondos, el BM junto con las empresas y gobiernos asociados están estableciendo unas normas y estándares que tendrán una enorme influencia en las reglas que regirán estos proyectos.



Un repaso a la actividad actual del sector nos muestra una combinación de iniciativas gubernamentales y privadas, dentro y fuera del Régimen Comercial del Protocolo de Kioto. Una compleja red de consultorías e individuos que empapan de perspectiva de mercado a comités gubernamentales, asociaciones empresariales y hasta el mismo IPCC (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático). También nos permite ver cómo las empresas multinacionales han participado activamente en el diseño de los esquemas nacionales, tanto en el Reino Unido o Dinamarca como en los mecanismos basados en proyectos por el gobierno holandés y el Fondo Prototipo del Carbono (PCF) del Banco Mundial. Y muestra que ha existido un importante nivel de actividad del sector privado fuera del Régimen de Kioto y cómo las empresas norteamericanas han sido hasta hoy los actores más prolíficos del comercio de emisiones, especialmente los contratantes canadienses, que han estado involucrados en más del 50% de los intercambios comerciales.¹

En conjunto, se puede hablar de una explosión de numerosos tipos de servicios financieros para mercados de emisiones, actividades de broker, desarrollo de proyectos, consultoría, procuraduría, comercio online, periodismo financiero, planificación de eventos, financiación de proyectos, etcétera. Las empresas que han dado cuerpo a este boom se registran bajo nombres que son una mezcla de lenguaje ciber-ambientalista y argot financiero, dando lugar a marcas como: CO2e.com, Eyeforenergy, Natsource o Ecosecurities. Encontramos también equipos de expertos más avanzados y proactivos que han ido formando asociaciones comerciales internacionales, consorcios y foros de diálogo, dedicados todos ellos a conceptualizar de qué manera los intercambios comerciales deben desarrollarse en el futuro. Las próximas páginas esbozan el 'quién es quién' del mundo del comercio de emisiones. Aún así, lo que sigue no es un listado exhaustivo, pues existen muchos otros brokers, consultores, empresas, ONG's y instituciones financieras en plena carrera por su pedazo del pastel.

Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD): El BERD ha establecido un programa para la implementación de los mecanismos de Kioto, inicialmente orientado a países del este y centro de Europa, conocido como Implementación Conjunta (Joint Implementation, JI). Sin embargo, su tarea es menos significativa que la desarrollada por el Fondo Prototipo del Carbono del Banco Mundial (World Bank's Prototype Carbon Fund, WBPCF). El gobierno holandés ha firmado varios acuerdos con Bancos de Desarrollo para facilitar la compra de créditos de reducción de emisiones GHG. Entre estos bancos de desarrollo está el BERD, así como la Corporación Financiera Internacional (CFI) y el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD).²

Fondo para el Desarrollo Comunitario de las Emisiones de Carbono (Community Development Carbon Fund, CDCF): Este proyecto se presenta en el 2002 junto con la Asociación Internacional del Comercio de Emisiones de Carbón (IETA). El Banco Mundial y la IETA unen fuerzas para desarrollar conjuntamente este fondo de emisiones de 100 millones de dólares, argumentando que "a cinco años de su inicio, el comercio mundial de emisiones de carbono se aproxima al nivel del 500 mil millones de dólares de valor comercial acumulado. Se calcula que el mercado de las emisiones de carbono supere el billón de dólares de beneficio anual en el 2008. Ahora mismo la mayoría de países en vías de desarrollo han perdido el tren de los beneficios generados por el comercio de emisiones. La responsabilidad del Banco es asegurar que una parte equitativa de este dinero, una parte importante del cual está en manos del sector privado, termine en las manos de los más pobres, en las áreas más pobres de los países en desarrollo".³

BioCarbon Fund: Nacido en noviembre del 2002, el BioCarbon Fund también va a ser financiado por el Banco Mundial con una inversión de 100 millones de dólares. El BioCarbon Fund se basa en el 'exitoso' modelo PCF y se describe a sí mismo como "una

oportunidad para atraer capital privado hacia la protección de la biodiversidad, la conservación del suelo y el desarrollo comunitario sostenible".⁴ El BioCarbon Fund trabaja bajo los mismos principios que el PCF, gestionando las inversiones aportadas por varios socios. Estos suman, hasta ahora, catorce compañías privadas de los sectores de banca, energía y consultoría.⁵

El Fondo Prototipo de Carbono (The Prototype Carbon Fund, PCF):

El PCF ha estado operando desde 1999 con el objetivo de estimular los mercados de emisiones, especialmente los Mecanismos de Desarrollo Limpio (CMD) y JI. Actúa como lo haría cualquier otro fondo de inversión basado en proyectos, aportando dividendos a sus socios por los beneficios generados por los proyectos. El PCF se ubica en la sede central del Banco Mundial en Washington, y cuenta con veinte funcionarios. Está formalmente orientado hacia proyectos de energía renovable y eficiencia energética, con particular énfasis en aquellos que comportan una 'asociación privada-pública'. Junto con los JI del gobierno holandés y los programas del CMD (CERUPT y ERUPT), el PCF está considerado como la influencia más significativa sobre las expectativas de precios del mercado y reglas de verificación. Tal vez para contrarrestar estos hechos, el PCF declara en su página web que el Banco Mundial "no pretende permanecer como actor en el mercado", "ni persigue una posición favorecida ni monopolística bajo el UNFCCC" y "no desea posicionarse como la institución que va a implementar el CDM". Tanto desde fuera como desde dentro del banco, voces críticas ponen en duda que las actividades de broker y el desarrollo de mercados encajen con el mandato del Banco Mundial para 'aliviar la pobreza'.



Serie de Informes del TNI: No 2003/1

BP-Amoco: El esquema-piloto diseñado en 1999 por British Petroleum (BP) en colaboración con la ONG estadounidense Environmental Defense, significó el inicio del mayor programa comercial de reducción-comercio de emisiones. El objetivo final de BP-Amoco es reducir sus emisiones internas para el 2010 en un 10% sobre los niveles de 1990 (por encima del 5.2% fijado por el Protocolo de Kyoto). Proclaman haber alcanzado ya un 5 % de este objetivo, básicamente gracias a la reducción de las llamaradas de gas en extracciones marítimas.¹



De la campaña de publicidad medioambiental de BP.

Enron: El gigante corporativo, a pesar de estar en bancarota y con la reputación por los suelos, aún no está para el arrastre. Incluso después de un año desastroso, ENRON aún está en la quinta posición de la lista de los 500 más ricos de 2002 (2) y planea reabrir formalmente.² A pesar de ser ampliamente conocido por haber protagonizado una de las mayores bancarotas de la historia empresarial, es también uno de los primeros actores en el mercado de las emisiones de carbono, particularmente en los EEUU, donde ha ofrecido servicio de broker y servicios de consultoría a empresas eléctricas y consumidores industriales.

Su subsidiaria, Enron Global Markets, está

especializada en comercio de SO₂ y NO_x para el mercado norteamericano y es pionera en el uso de muchos de los instrumentos financieros presentes en el mercado de emisiones. Promueve también el concepto de 'intercambio de mercancías', por el cual los permisos de emisión pueden ser canjeados por partidas de gas o carbón. Ha presionado agresivamente para expandir los mercados de emisiones, en especial de los gases causantes del efecto invernadero.³ Rompiendo filas respecto a otros gigantes energéticos, Enron ha apoyado el Protocolo de Kioto, más excitado por la oportunidad de expandir sus servicios en el comercio de emisiones a escala global que por extender el ya limitado mercado del gas en norteamérica.

Shell: Su sistema de reducción-comercio de emisiones se pone en marcha en 1998 y en su seno se desarrolla en 2000 el Sistema de Permisos para Emisiones Comercializables (Shell Tradeable Emission Permit System, STEPs). El objetivo de Shell es reducir para el 2002 sus emisiones internas diez veces por debajo de los niveles de 1990, y sobrepasar los objetivos del Protocolo de Kioto para el 2010. El sistema incluye unidades en los países del sur que van a acoger proyectos especiales de reducción de emisiones. Estos proyectos generadores de permisos y la manera por la cual estos permisos pueden ser vendidos en el sistema, están modelados por los CDM.⁴



Publicidad medioambiental de Shell: gasolinera abastecida con energía solar

Así como en su día la comunidad empresarial presionó para "tener más evidencias sobre el cambio climático" y más tarde por "la aplicación de mecanismos de mercado para alcanzar la reducción de los gases causantes del efecto invernadero", ahora sus lobbies de presión trabajan para ampliar al máximo las oportunidades de negocio dentro del régimen comercial del Protocolo de Kioto. Esto se traduce en una proliferación de esquemas de comercio que está generando un nuevo riesgo: que el mercado desarrolle incompatibilidades a escala nacional e internacional.

Un mercado fragmentado aumenta los costos del negocio, ya que se tienen que crear mecanismos de puente y eso dificulta la gestión del riesgo a las compañías. Por ello, los lobbies trabajan para la estandarización de las reglas entre distintos esquemas de comercio. Los empresarios argumentan que los costos legales y administrativos de cada intercambio deben ser lo más bajo posible para asegurar a los mercados unos costos sufragables, equiparando así costos sufragables a trámites baratos.

Cámara Internacional del Comercio (International Chamber of Commerce, ICC): Es el más prominente y poderoso lobby empresarial, y sus posiciones reflejan con precisión el abanico de estrategias de presión desarrolladas por la industria. En la última reunión de organismos subsidiarios del UNFCCC antes de la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible de 2002, ExxonMobil presentó un documento para la discusión, desarrollado por la ICC, acerca del rol de las compañías en los mecanismos de Kioto. El documento de discusión sostenía que la ICC defiende que:

. Los países deben reconocer todos los permisos de emisión independientemente de la fuente nacional original o del propietario final de los permisos.

. Los países no deben imponer controles de exportación/importación a los intercambios de permisos de emisión para gases invernadero.

. No se deben restringir las transferencias internas de créditos entre compañías afiliadas de las empresas transnacionales.

. Se deben establecer procedimientos transparentes para las asignaciones nacionales de crédito y las aprobaciones de proyectos para permitir a las compañías emprender transacciones basadas de manera fiable en información ya disponible.

. Los países no deben establecer mecanismos de responsabilidad, cumplimiento o conformidad con la legislación que puedan afectar retroactivamente a transferencias emprendidas por las compañías de 'buena fe'.

ExxonMobil resalta que "tanto las compañías nacionales como los afiliados de las empresas transnacionales implicados en el comercio de emisiones (y fuera de los países con un objetivo de reducción fijado por el Protocolo de Kyoto) deben cumplir los requisitos necesarios para desarrollar Mecanismos de Desarrollo Limpio bajo los procedimientos nacionales.¹

Grupo de Desarrollo del Mercado de Emisiones (Emissions Market Development Group, EMDG): Fundado en 2000 durante el COP-6 por Arthur Anderson, Credit Lyonnais, Swiss Re y Natsource. Su objetivo es juntar las mayores compañías energéticas comprometidas con el desarrollo internacional del comercio de emisiones para explorar maneras de construir "infraestructuras eficientes y eficaces para el mercado de

emisiones".² Su proyecto principal es la creación de un 'Depósito de Carbono', donde las firmas puedan depositar reducciones. El depósito facilitaría el comercio de emisiones anticipándose a la consolidación de sistemas nacionales completamente desarrollados. EMDG planea articular un 'Mecanismo de Cuantificación de Emisiones' capaz de evaluar el valor del carbono de manera sistematizada y automatizada.³

Asociación para el Comercio Internacional de Emisiones (International Emissions Trading Association, IETA): Nace en 1999 en el seno de la Conferencia de la ONU para el Comercio y el Desarrollo (UN Conference on Trade and Development, UNCTAD). Inicialmente sirve como organismo para desarrollar ideas acerca del comercio de emisiones en el proceso del Protocolo de Kioto, más tarde se convierte en un lobbie más, pasando de estar bajo el control de la



ONU a trabajar al servicio de la industria. La IETA cuenta con 50 miembros, entre los cuales se incluyen BP, CO2e.com, Atomic energy of Canada Ltd., Eskom, Evolution Markets, KPMG, PricewaterhouseCoopers, Shell, Statoil and TotalFinaElf.⁴ Han encargado a Point Carbon la construcción de una base de datos con todos los esquemas de comercio de emisiones, accesible a través de su página web. IETA se describe a si misma como "la primera voz de la comunidad empresarial en el comercio de emisiones", aún a pesar de haber sido creada por las Naciones Unidas. La evolución de IETA simboliza perfectamente la dirección tomada por la misma ONU, alejándose cada vez más de la investigación



objetiva y dando voz a las necesidades de los ya muy poderosos y representados grupos de interés empresariales. IETA se encontró con el PERT en 2001 para coordinarse con este grupo y con los diseñadores del esquema nacional del Reino Unido, y para expandirse y reclutar nuevos miembros para la asociación.⁵

Asociación del Marketing de Emisiones (Emissions Marketing Association, EMA):

Trabajando con el slogan "sirviendo a la comunidad internacional del comercio de emisiones", EMA agrupa a 140 consultorías y compañías de todo el mundo, incluyendo Mitsubishi, Cargill, Enron y Dow. EMA, que publica la revista mensual 'The Emissions Trader' , presiona para la eliminación de cualquier tipo de restricción en el uso de mecanismos de comercio de emisiones.⁶ Provee también apoyo intelectual para incrementar el conocimiento del mercado emergente del comercio de emisiones entre la 'comunidad empresarial'.

Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (World Business Council for Sustainable Development, WBCSD):

Sin duda uno de los lobbies empresariales más sofisticados. El WBCSD es en realidad una coalición de 140 presidentes de las mayores empresas transnacionales: Dow, Shell, Eskom, BP...⁷ El grupo ha sido pionero del 'medioambientalismo empresarial' y una de las voces dominantes de la 'comunidad empresarial' en las deliberaciones internacionales sobre desarrollo y medio ambiente. El WBCSD favorece un tratado global sobre cambio climático, aunque sin llamar claramente a la ratificación del Tratado de Kioto, debido a las reticencias de sus miembros estadounidenses.

Ha presionado agresivamente para erosionar sus propios preceptos, prefiriendo el



Greenpeace y el WBCSD en la Cumbre Mundial por el Desarrollo Sostenible

voluntarismo a la regulación.⁸

Ha tenido tanto éxito promoviéndose como una 'coalición empresarial verde' que muchas ONG's han sucumbido a su retórica y han firmado alianzas. Incluso grupos como Greenpeace, que hace años solía hacer campañas frontales contra el WBCSD, han forjado recientemente tratos con el grupo.

El grupo ha usado su cuidada imagen verde y el poder de sus líderes empresariales para influenciar las agencias de la ONU y los organismos gubernamentales, seduciéndoles para que acepten las recomendaciones del WBCSD y adopten sus soluciones de mercado a las problemáticas sociales y medioambientales. Ha defendido los mecanismos flexibles del Protocolo de Kyoto y ha influido decisivamente en la configuración de las reglas del comercio de emisiones, como por ejemplo en el campo de las normas contables, a través de un 'Protocolo de Gases Invernadero' considerado a nivel internacional como el tratado a seguir para la redacción de informes contables y sistematización de datos sobre emisiones.

El WBCSD coopera con otros grupos como el ICC o el IETA para coordinar el 'input' empresarial en la mayoría de negociaciones sobre políticas climáticas a nivel internacional, nacional y local. Su demanda central para el comercio de emisiones es nada menos que el libre comercio de gases efecto invernadero y la reducción al mínimo posible de la ingerencia gubernamental o reguladora.

Point Carbon: En mayo 2000, nace este grupo de investigadores ubicado en Noruega, dedicado a la producción de análisis de mercado a través de su revista mensual y a la redacción de informes cuatrimestrales en profundidad. Su análisis está firmemente enraizado en el campo favorable al comercio de emisiones y, de hecho, aporta apoyo intelectual al mercado. Su mandato es proveer "apoyo a la toma de decisiones, análisis de mercado e informes" y realizan un seguimiento de las noticias políticas y económicas para discernir sus efectos sobre el valor de los permisos de emisión.¹ No se trata sin embargo, de un *think tank* más, ya que también ejercen presión sobre la ONU como miembro del IETA.

Pew Center: Hay mucha afinidad e integración entre el mundo empresarial, los investigadores y el sector público en el UNFCCC, tal vez porque el cambio climático se ha convertido en un tema tan tecnocrático y especializado que solo un reducido número de personas han desarrollado el conocimiento necesario para formar parte de este club selecto. A veces resulta difícil saber si un organismo es un grupo de presión empresarial o no. Por ejemplo, el Pew Center on Climate Change se presenta como un centro de investigación independiente, y critica la política de los EEUU como nunca lo haría la Coalición por el Clima Global. Sin embargo, se le considera parte de la estrategia empresarial, y trabaja con 37 compañías -la mayoría de las cuales integrantes de la lista Fortune 500- en la reducción de emisiones.² Está financiada por la Pew Charitable Trust, que obtiene sus ingresos de la Sun Oil Company (Sunoco), Oryx Energy e inversiones en empresas madereras, mineras y petroquímicas.³



CO2e.com: Fundado por Cantor Fitzgerald y PricewaterhouseCoopers, CO2e.com nace en el COP-6, en la Haya, en noviembre de 2000. Como su nombre sugiere, se trata de una web para el comercio de emisiones, pero también ofrece consultoría, corretaje y otros servicios a través de sus asociados. Estos garantizan que CO2e.com es una tienda de paso obligado para todos los servicios relacionados con el comercio de emisiones. PricewaterhouseCoopers, por ejemplo, es recomendado por el sitio CO2e.com para: consultoría, verificación y seguimiento, asesoramiento legal para proyectos y 'otros consejos financieros'.⁽¹⁾ Como consecuencia de los escándalos relacionados con su rival Arthur Andersen, este tipo de servicios combinados se enfrentan ahora a un intenso escrutinio. La misma empresa que ofrece consejos financieros no puede estar simultáneamente involucrada en los aspectos contables, en este caso concreto, verificando créditos.

Evolution Markets LLC: Siguiendo la estela de Enron, Evolution Markets LLC se ha posicionado en el mercado para absorber buena parte de los negocios perdidos por Enron. La compañía, que ofrece actividad de broker y consultoría, ha apostado más por su reputación dentro del mercado de emisiones que Enron, que siempre puede refugiarse en sus muchos otros negocios de generación, transporte y comercio de energía. Los servicios de esta compañía neoyorquina cubren todo el ámbito nacional del comercio de emisiones, incluyendo mercado especializados de Texas, Los Ángeles y el nordeste. Como Enron y otros competidores, la compañía ofrece también servicios en relación con la provisión de carbón y 'derivados meteorológicos' (instrumentos financieros para proteger de riesgos asociados con las condiciones



climáticas, como por ejemplo compañías de calefacción que pierden dinero si un invierno es demasiado cálido y los clientes consumen menos energía). Pero a diferencia de Enron, la compañía se ha diversificado en el comercio de compensaciones, como ilustra su proyecto de sumidero de carbono en la reserva nacional de Mountain Pine Ridge de Belize, donde está ejerciendo como broker de los Certificados de Reducción de Emisiones (CERs) que el gobierno de Belize espera generar con el proyecto a través de los CDM.²

EcoSecurities Ltd: Uno de los más antiguos proveedores de servicios financieros en el mercado de las emisiones de carbono, declarado "el mejor grupo de asesoría medioambiental" por la revista 'Environmental Finance'.³ Trabaja en 60 países y gestiona una porción importante del mercado -más del 20% de la demanda anual de permisos de emisión. Busca emplazamientos para potenciales proyectos de compensación y los mantiene a punto para cuando la demanda de este tipo de proyectos se incremente.⁴



Future Forests: Habiendo registrado la marca "carbono neutral"⁵, Future Forests (Bosques Futuros) vende el derecho a usar el término a cualquiera dispuesto a poner suficiente dinero en proyectos de compensación. Future Forests fue creado por un antiguo ejecutivo de publicidad y el grupo ha tenido mucho éxito reclutando sectores de moda para su estrategia publicitaria como el de las galas de premios musicales. Las cumbres internacionales requieren cada vez más los servicios de Future Forests para mejorar su imagen medioambiental.

La Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible ha usado también Future Forests

para crear el proyecto 'Legado Climático de Johannesburg', un sistema de trofeos de oro, plata y bronce acompañados de un certificado conmemorativo, destinado a premiar a los que patrocinan la contaminación del foro, a 10 dólares por tonelada de CO2 emitida por la cumbre. El proyecto, sin embargo, no ha podido cumplir sus objetivos.⁶

Natsource: Esta firma transnacional de broker tiene oficinas en EEUU, Japón, Reino Unido, Canadá y Noruega, y declara en actividades de broker 15.000 millones de dólares en transacción de emisiones.⁷ Dos tercios de esta cantidad corresponden a los mercados del azufre en EEUU, a través del controvertido programa RECLAIM (ver "Mercado del azufre: modelo o advertencia").

Como Enron, la compañía neoyorquina Natsource es más conocida por sus servicios en gas, carbón y electricidad. Sin embargo, se trata de un grupo líder en el mercado del comercio de emisiones, particularmente activo en la promoción de intercambios comerciales internacionales de gases invernadero. Tiene una presencia significativa en Europa, donde ha ejercido como broker de los primeros intercambios comerciales tanto en el mercado británico como en el danés.

También alardea de haber jugado un papel clave en "el diseño de políticas climáticas, tanto a nivel doméstico como internacional".⁸ Recientemente se ha incorporado a la compañía Frank Joshua, importante ejecutivo de Andersen, el gigante con pies de barro. Joshua es famoso por haber sido uno de los arquitectos principales de los mecanismos de mercado del Protocolo de Kioto, y anteriormente lideró el departamento de comercio de emisiones de gases invernadero de la UNCTAD, conocido como UNCTAD/Earth Council Carbon Market Programme.

Chicago Climate Exchange: CCX ha sido desarrollado por 28 grandes compañías, incluyendo Ford, DuPont, BPAmoco y los gobiernos de Ciudad de México y Chicago, emisores conjuntos de 700.000 toneladas de dióxido de carbono anuales, más que el total anual del Reino Unido.⁽¹⁾ Se propone crear un esquema común para Canadá, EEUU y México para el 2003, abierto a otros participantes internacionales en el 2004.² En palabras del presidente de CCX, Richard Sandor, "llevamos años hablando del potencial del comercio de emisiones de carbono, pero el Chicago Climate Exchange va a ofrecer el primer test a una escala con potencial global".³

Partnership for Climate Action (PCA):

Nace justo antes del COP-6 de la mano de la ONG Environmental Defense, Alcan, BP, Dupont, Ontario Power Generation, Pechiney, Shell y Suncor. Sus emisiones totales suman más de 360 millones de toneladas métricas de CO2 en 1990, lo que significa que este grupo estaría entre los 15 mayores emisores del mundo si se tratase de un país.⁴

Proyecto Piloto para el Comercio de Reducción de Emisiones (Pilot Emissions Reduction Trading Project, PERT -hoy conocido como Clean Air Canadá):

"En 1995 un grupo de empresas reunidas en Canadá (incluyendo DuPont) reconoce que el comercio de emisiones va a ser una realidad y que van a querer participar en él".⁵ El grupo decide formar PERT y obtiene la aprobación del Ministerio de Medio Ambiente de Ontario. "PERT se ha convertido en un forum de intercambio en el que participan más de 102 entidades, incluyendo compañías, ONG's, academias y agencias gubernamentales. No hemos estado solo hablando del comercio de emisiones, sino poniendo en marcha un sistema que ha permitido que un comercio real exista".⁶ PERT se ha convertido recientemente en CleanAir Canadá.⁷

Environmental Defense: Environmental Defense (anteriormente Environmental Defense Fund - EDF) es ampliamente conocido por haber escrito buena parte del Título IV del 'Clean Air Act' de los EEUU, que establece un esquema nacional para el comercio de permisos de sulfato de azufre (SO2).¹ El grupo ha sido durante años un defensor incondicional de las soluciones mercantiles ante los desafíos medioambientales. Su propia investigación sobre los efectos del comercio de azufre en los EEUU ha ignorado sistemáticamente las preocupaciones de las comunidades locales.

La revelación del incremento del nivel de azufre río abajo proveniente de plantas eléctricas y fábricas fue alentada por el mercado para incrementar las emisiones mientras pudieran comprar relativamente barato créditos en el sistema auspiciado por EDF. Aunque es cierto que los niveles totales de SO2 han disminuido en los EEUU, estudios académicos y el New York Times lo atribuyen más al uso de tecnologías relativamente baratas en los sitios de trabajo y a la aplicación de innovaciones en el proceso, que no al comercio de emisiones.² Algunas comunidades, mayoritariamente pobres y negras, han registrado un incremento de emisiones de SO2 y contaminantes resultantes tales como partículas y componentes volátiles orgánicos letales para la salud humana y el medio ambiente.³ Esto llevó al National Environmental Justice Advisory Council, un organismo equipado por el gobierno, a oponerse a cualquier expansión de los esquemas de comercialización de contaminantes en EEUU, solicitando al gobierno la rectificación de los impactos medioambientales del comercio de



emisiones sobre las comunidades desfavorecidas. Aunque el EDF ha prestado mayor atención desde entonces a la justicia medioambiental, no ha cejado en su empeño por expandir el comercio de contaminantes, tanto a nivel doméstico como global. El grupo ha presionado intensamente para incluir y dar mayor importancia al comercio de emisiones dentro del Protocolo de Kioto, a pesar de las significativas diferencias entre la regulación de gases contaminantes localizados y localizables, tales como el SO₂, y los gases invernadero, mas difíciles de ser sometidos a seguimiento, medición y verificación. Como comenta Mike Belliveau, el activista por la justicia medioambiental y crítico del enfoque de EDF "La estabilidad ecológica global se ha convertido en un campo de experimentación para las teorías del libre comercio de contaminantes... una fe ciega en las fuerzas del mercado y una pasión neoliberal por la desregularización ha ensombrecido la evidencia de que, por si mismo, el comercio de emisiones no reduce la contaminación".⁴

Instituto de los Recursos Mundiales (World Resources Institute, WRI): Como EDF, el World Resources Institute ha defendido desde sus inicios el ambientalismo de mercado y los puntos de vista empresariales. Este *think tank*, con sede en Washington DC, ha sido un socio importante de grupos de presión empresarial como el WBCSD y recibe financiación de agencias gubernamentales y de la ONU, instituciones financieras internacionales como el Banco Mundial y el Banco Asiático para el Desarrollo, y empresas transnacionales como Monsanto, TotalFinaElf, Shell, BP, Cargill Dow y muchas otras.⁵ WRI defiende que un

esquema de comercio internacional de emisiones y los mecanismos de mercado del Protocolo de Kioto son las "reglas internacionales políticamente más aceptables para asegurar la relación costo-eficiencia y la integridad medioambiental".⁶

WWF: Con un presupuesto anual 3,5 veces superior al de la Organización Mundial del Comercio, empequeñeciendo incluso el PIB de algunas naciones africanas, el WWF (World Wildlife Fund) se parece más a una empresa transnacional que a cualquier otra cosa.⁷ El grupo conservacionista recibe un sustancial apoyo financiero de la 'comunidad empresarial', y como otras ONG's mencionadas, ha favorecido sistemáticamente enfoques de mercado ante las problemáticas medioambientales, en particular con respeto a las políticas climáticas. Recientemente ha reclamado a los ministros europeos de Medio Ambiente el apoyo y la adopción de la Directiva Europea de Comercio de Emisiones, que proyecta establecer un ambicioso programa de comercio de emisiones a escala Europa, incluyendo gases invernadero, para el 2005.⁸

Lo más interesante, es que esta ONG reconoce que, "si algunas de estas propuestas se llevan a cabo, el sistema de reducción-comercio de emisiones en realidad va a dañar el medio ambiente".⁹ WWF está desarrollando un etiquetado verde para los CDM, que según ellos va a ser un programa de certificación de "estándar de oro", que va a aportar "certeza a los inversores y beneficios para el clima".¹⁰

Greenpeace: La marca ecologista más famosa del mundo, Greenpeace, ha desarrollado su reputación gracias a su independencia en la defensa del medio ambiente y a sus acciones públicas y espectaculares. En el pasado Greenpeace fue muy crítico con la inclusión de mecanismos mercantiles en el Protocolo de Kioto, y ha hecho campaña directamente en contra del rol destructivo de los grupos de presión favorables al comercio de emisiones.¹¹

No hace mucho, el grupo publicó brillantes informes sobre el rol de los lobbies empresariales y la obsesiva carrera por el beneficio en la que están metidas las empresas transnacionales, y sobre cómo estos factores iban a erosionar el tratado climático.¹² El director de políticas climáticas de Greenpeace, Bill Hare, en referencia a la cumbre del COP-5 en Buenos Aires, declaró: "Esto se está convirtiendo en una negociación comercial y económica - el clima está siendo postergado cada vez más en la agenda. La ciencia ha sido reemplazada por los mercados de emisiones de carbono, que ahora son los que llevan las riendas de las conversaciones".¹³

Sin embargo, con los años, parece que la crítica del comercio de emisiones y el rol de la industria ha quedado relegada, y cada vez más las campañas se centran casi exclusivamente en la ratificación del Protocolo de Kioto y en contra de compañías aún opuestas a él, como Exxon Mobil.¹⁴ En la reciente presentación de la campaña "escoge energía positiva", el portavoz no fue otro que el antiguo jefe de Shell y líder del grupo de presión empresarial Business Action for Sustainable Development (BASD), Mark Moody Stuart.¹⁵

Greenpeace ha establecido también una controvertida alianza con el WBCSD en la cumbre de Johannesburg.¹⁶ Los dos antiguos adversarios anunciaron que "estaban superando sus diferencias" e hicieron un llamado conjunto a los líderes internacionales para concretar medidas contra el cambio climático. Poco después, el WBCSD clarificó que esto no significaba que el grupo empresarial estuviera llamando a la ratificación del Protocolo de Kioto, contradiciendo lo declarado previamente por Greenpeace.¹⁷

GREENPEACE



La cada vez más silenciosa oposición de Greenpeace al comercio de emisiones y su apoyo táctico a las compañías que apoyan el Protocolo de Kioto ha sido la mayor victoria ideológica de sofisticados grupos de presión como el WBCSD, y ha pavimentado el camino para una mayor expansión de los mecanismos mercantiles.

La respuesta a esta pregunta requiere dilucidar lo que significa 'funcionar'. Si el éxito de estas medidas se mide por los índices financieros y la continuidad del orden económico y social actual, entonces podemos considerar que el comercio de emisiones es una solución. Incluso con todos los problemas inherentes de contabilidad, verificación y seguimiento, los grupos implicados en el comercio de emisiones, van a hacerlo 'funcionar'. Como se puede observar en otros mercados, ni siquiera los escándalos de corrupción, los fraudes gigantescos, las recurrentes crisis monetarias, la volatilidad de capitales o las crisis cíclicas, han podido aún frenar su desarrollo. Los descalabros empresariales en los EEUU, empezando por la saga de Enron, reflejan los defectos fundamentales del sistema. Sin embargo, con Enron se volvió a perder la oportunidad. Puede que los mercados hayan sufrido ligeramente, pero la crisis fue momentánea y la fe en el sistema prontamente rehabilitada. Incluso mientras aparecen otros escándalos, otras noticias políticas como la "guerra al terrorismo", los eclipsan en los titulares.

Estos mismos problemas, recurrentes en otros mercados financieros, van a asolar también el comercio de emisiones, y van a ser exacerbados por la ausencia de mecanismos de seguimiento y verificación independientes. Al mismo tiempo que cientos de millones de dólares están siendo invertidos a la largo y ancho del planeta para poner en marcha esquemas de comercio de emisiones, prácticamente ningún apoyo financiero está siendo canalizado hacia la creación de una vital infraestructura reguladora. El Reino Unido ha gastado ya 215 millones de libras esterlinas en su esquema.¹ Mientras agentes bursátiles, consultores, contables, especuladores, empresas energéticas y políticos se pelean por un trozo del pastel de las emisiones, ningún nivel equivalente de actividad se desarrolla para establecer verificadores creíbles. Este desequilibrio sólo puede llevar a un mercado de emisiones peligrosamente

confiado a la integridad de las empresas para clasificar los niveles de emisión y proyectar reducciones de emisiones. Más preocupante aún, la inactividad en el campo de las regulaciones, significa que empresas como PricewaterhouseCoopers o Cantor Fitzgerald están jugando simultáneamente el rol de contables de empresas contaminantes, verificadores de proyectos de reducción de emisiones y consultores. Esto sólo puede conducir a áridos conflictos de interés, causantes de fraudes y, finalmente, a disminuir las posibilidades de una reducción real de las emisiones.

Sin embargo, todos estos problemas no van a hacer que el mercado deje de 'funcionar'. Los mercados van a funcionar, al igual que otros mercados financieros son capaces de seguir adelante a pesar de sus fallas fundamentales y de aislar a Enron y a otras firmas calificándolas de 'manzanas podridas'. La supervivencia de un mercado depende de su habilidad para vender 'estabilidad' con mínima 'interferencia reguladora'. Una industria del lavado de imagen generosamente subvencionada y un déficit de formación y conciencia entre la población mundial, es suficiente para mantener una apariencia de estabilidad y funcionalidad. Los mercados de emisiones no son una excepción, y se van a beneficiar de la misma ilusión.

La distancia entre la teoría y la práctica

Sin embargo, si al tratar de responder a la pregunta de si el comercio de emisiones puede 'funcionar' tomamos en cuenta otros valores, entonces la niebla generada por la impenetrable retórica de mercado empieza a aclararse. El comercio de emisiones es malo para el planeta y para su gente. Es hijo del mismo sistema económico que ha destruido ecosistemas y comunidades en todas las latitudes. Pero en vez de aprender las lecciones de una historia desastrosa de imposición de tallas únicas y políticas despóticas desde arriba hacia abajo, el comercio de emisiones significa más de lo

mismo, cerrando el espacio en el cual podrían emerger soluciones populares, diseñadas desde abajo.

El único caso en que un mercado de emisiones podría funcionar, sería si fuese a pequeña escala, altamente regulado, estrictamente definido, sin efectos contaminantes colaterales, verificado rigurosamente y dinamizado por un proceso dinámico de consulta, participación y evaluación comunitaria. Sin embargo, estas no son las características de ninguno de los esquemas de comercio de emisiones actualmente en funcionamiento o planeados para el futuro. Otra realidad ineludible del comercio de emisiones es que los co-contaminantes tóxicos son inherentes a la emisión de contaminantes globales o locales.

Por lo tanto, en ninguna realidad imaginable, el comercio de emisiones puede llegar a 'funcionar' para el planeta y la gente.

Como respuesta a todas estas críticas, los partidarios del comercio de emisiones y los críticos moderados, argumentan que este mercado es una solución de transición para dar a los gobiernos y a las empresas transnacionales tiempo para implementar cambios reales y estructurales. Sin embargo, grandes firmas como BP o Shell, ambas entusiastas pioneras de esquemas internos de reducción y comercio de emisiones, nunca han declarado tener ninguna intención de rectificar sus actividades principales en exploración y producción. De hecho, al mismo tiempo que estas compañías proclaman haber reducido sus emisiones internas, BP proyecta un incremento del 3% anual en producción de gas y petróleo.³ Esto significa aumentar su total de emisiones por encima del Reino Unido. No solo eso, las inversiones de BP en energías renovables representan un 1% del presupuesto destinado a la exploración y producción de combustibles fósiles.⁴

"Las salvaguardas que necesitáis ahora son tan complejas, o incluso más complejas, que las regulaciones que la industria combatió en un primer momento".²

- Mike Belliveau, Natural Resources Council of Maine

Las empresas transnacionales, motivadas por el margen de beneficios, no van a dejar voluntariamente de destruir el planeta y desestabilizar el clima dado que estas prácticas les aportan su ingreso principal. El comercio de emisiones permite a las empresas escabullir sus responsabilidades, jugando en un tablero que ellas han diseñado, implementando cambios superficiales mientras preservan sus dañinas actividades comerciales fundamentales. La resistencia al poder empresarial y a la complicidad gubernamental, corre el peligro de ser distraída por la implicación de los actores sociales en la lógica del comercio de emisiones. Muchas ONG's van a posicionarse como verificadoras, generando

finalmente una división entre los grupos favorables al comercio de emisiones y aquellos opuestos. Además, el lamentable sistema de regulación de los mercados de emisiones garantiza que muchas ONG's van a perder su tiempo verificando las proclamas de las firmas transnacionales acerca de sus supuestas reducciones de emisiones. Mientras, va a ser trágicamente evidente

que el total de emisiones habrá aumentado como resultado de la continuada inversión en energías fósiles -y su estela de violaciones de los derechos humanos-, como en el caso del oleoducto de Baku o de la destrucción de prístinos ecosistemas en las ya inminentes explotaciones en el Ártico.

Un primer paso de gigante... hacia atrás.

El mercado de gases invernadero nacido al calor del protocolo de Kyoto, marca un punto de inflexión y está comportando la proliferación del principio del libre mercado en la esfera medioambiental. Este será el primer mercado global de emisiones, y con él se establece un preocupante precedente. Todo está listo para una creciente expansión



Otras Lecturas:

"Pollution Trading and Environmental Injustice: Los Angeles' Failed Experiment in Air Quality Policy". Richard Toshiyuki Drury, Michael E. Belliveau, J. Scott Kuhn and Shipra Bansal (1999) Duke Environmental Law & Policy Forum. <http://www.law.duke.edu/journals/delpf>

"Democracy or Carbocracy?" Lohmann, Larry, The Corner House. Informe #24.

"Greenhouse Market Mania: UN climate talks corrupted by corporate pseudo-solutions." Corporate Europe Observatory (CEO), Informe de CEO, Noviembre 2000.

"Privatising Nature: Political struggles for the global commons" Goldman, Michael. TNI/Pluto Press, Abril 1998.

"Marketing the Earth: The World Bank and Sustainable Development." Friends of the Earth/Halifax Initiative. 2002. <http://www.foe.org>

Páginas Webs de contacto:

<http://www.tni.org>
<http://www.seen.org>
<http://www.corporateeurope.org>
<http://www.climate.indymedia.org>
<http://www.risingtide.org.uk>
<http://www.corpwatch.org>
<http://www.wrm.org.uy>
<http://www.cdmwatch.org>
<http://www.ejrc.cau.edu/climatechgpc.html>

Imágenes: Zoe Young, Dylan Howitt, Heidi Bachram, Adam Ma'anit, Cheekystreak Productions, Christina Hotz, Comunidad del Limay.

Agradecimientos a: todos en el TNI, Dudu Mphenyeye, Sajida Khan, Mike Belliveau, Larry Lohmann, Markb, Ben Pearson, Robin, Giorgos Kallis, Ell Southern, Kevin Smith, Tammy Gilbertson, Tom Goldtooth, Patrick Bond, CEO, Marijke Torfs, Peer de Rijk, Susan George, eyfa, Rob Bradley, Pedro, Nuno, Suraje and Goncalo, todos en el Khanya College, todos en The Graduate School of Public and Development Management (University of the Witwatersrand), Sean, familia y amigos que nos han apoyado durante todo este tiempo

del 'ambientalismo de mercado' en los procesos de toma de decisiones.

Los acuerdos medio ambientales se están transformando en tratados económicos y el comercio de emisiones evidencia el poder que las instituciones comerciales tienen sobre los valores medioambientales. Por ejemplo, la muy citada fuente de inspiración para el mercado de emisiones del tratado de Kyoto - el mercado de emisiones de azufre en EEUU - ya ha dado a luz una generación entera de esquemas de comercialización de contaminación. Estos planes incluyen establecer esquemas de comercio para la contaminación con mercurio y la contaminación del agua. El comercio de emisiones es además parte de una larga tendencia hacia la privatización y la desregularización. Salud, educación, transporte, energía e información genética están siendo privatizados en procesos encabezados por la OMC y en la multitud de acuerdos económicos que actualmente se están negociando. El comercio de emisiones es un aspecto más de esta tendencia y es importante tener en cuenta la interconexión de estos procesos a la hora de evaluar si este nuevo mercado funciona o no.

El Reto a abordar

Desafiar de verdad el cambio climático significa confrontar el poder de las empresas transnacionales, la política y economía de libre mercado y la desigualdad social y medioambiental. Las comunidades deben ser el centro de la toma de iniciativas en los temas medioambientales. De otro modo, el sobreconsumo, la erosión de la democracia y los diferentes patrones de dominación, están condenados a repetirse. En definitiva, el comercio de emisiones está transfiriendo la propiedad del desarrollo sostenible al sector privado. Podría parecer inimaginable que los conductores de un sistema que ha creado el cambio climático estén ahora dirigiendo las soluciones pero, por desgracia, parece que después de todo, "el cielo no es el límite".

Introducción:

1. Ver página 10 para más información sobre la UNFCCC.
2. De acuerdo con Annie Petsonk de la ONG de EE.UU; Defensa Medio Ambiental (US NGO Environmental Defence), el WSSD "reveló" que "Mientras hay una seria falta de liderazgo político sobre temas medioambientales y de desarrollo, la mayor esperanza a escala mundial para enfrentarse el cambio climático, mejorar la gestión del agua, y la protección de los bosques, sigue siendo los tratados legalmente vinculantes como el Protocolo de Kioto, cuyos mecanismo de mercado involucrarán a países, empresas y comunidades en la búsqueda de mejores, más baratas y rápidas formas de alcanzar los objetivos medioambientales" Palazzolo, Rose. 'Back Down to Earth: Wrap-Up on Johannesburg Summit'. Environmental Defense, 6 de Septiembre, 2002, <http://www.environmentaldefense.org/article.cfm?ContentID=2289>
3. CorpWatch. 'Massive Rally Against Climate Injustice'. comunicado de prensa, 28 de Octubre, 2002. <http://www.corpwatch.org/press/PPD.jsp?articleid=4649>
4. "Bangkok rechaza todos los acuerdos de créditos de carbono." Pradit Ruangdit. The Bangkok Post. http://scoop.bangkokpost.co.th/bkkpost/2002/sep2002/bp20020911/news/11Sep2002_news06.html
5. AFP. 'Activistas aclaman el acuerdo climático como "primer paso" pero lamentan concesiones'. "Bangkok rechaza todos los acuerdos de créditos de carbono.". Agence France Press, Julio 23, 2001

1. ¿Qué es el comercio de emisiones? 1.1 Injusticias medioambientales en EE.UU:

1. Campaña de Limpieza del Aire hojas de datos e informes. "Power Plants, Your Health and the Environment." <http://cta.policy.net/proactive/newsroom/release.vtml?id=17320>
2. US Environment Protection Agency. (EPA) "Progress report on the EPA Acid Rain program." 1999, Página <http://www.epa.gov/airmarkt/progress/arpreport/acidrainprogress.pdf>
3. Programa RECLAIM website <http://www.aqmd.gov/reclaim/reclaim.html>
4. Website de la EPA: http://www.epa.gov/region09/cross_pr/innovations/reclaim.html
5. Entrevista con el autor Mike Belliveau del Consejo de Recursos Naturales de Maine (Natural Resources Council of Maine) Julio de 2002.
6. AQMD proclama corrupción por los informes falsos alegados en el programa RECLAIM. 2 de Agosto del 2002. website: <http://www.aqmd.gov/news1/acenov.htm>
7. Ver Centro de Recursos en Justicia Medio Ambiental (Environmental Justice Resource Centre) para más información: <http://www.ejrc.cau.edu/>
8. The Geographic Relation Between Household Income and Polluting Factories. Friends of the Earth UK. 1999. http://www.foe.co.uk/resource/reports/income_pollution.html
9. "Pollution Trading and Environmental Injustice: Los Angeles' Failed Experiment in Air Quality Policy". Richard Toshiyuki Drury, Michael E. Belliveau, J. Scott Kuhn and Shipra Bansal (1999) Duke Environmental Law & Policy Forum. > <http://www.law.duke.edu/journals/delpf/>

1.2 Vertiendo basuras en Suráfrica:

1. Investigaciones llevadas a cabo por la residente del vecindario, Sajida Khan. Detalles de contacto disponible a petición del equipo de Carbon Trade Watch.
2. Carta del director del PCF, Ken Newcombe, al alcalde de Durban. Mayo de 2002. Copia disponible a petición del equipo de Carbon Trade Watch.
3. Declaración del director del DSW, Dave Turner, en una entrevista grabada por la escritora en Noviembre de 2002.
4. Nota del Proyecto PCF "Del gas del vertedero Durban al proyecto de electricidad". 10/06/02. Disponible en la web del PCF: <http://prototypecarbonfund.org/router.cfm?Page=DocLib&Dtype=1>
5. Entrevista grabada a una vecina, Sajida Khan. Agosto. 2002.
6. Nota del Proyecto PCF "Del gas del vertedero Durban al proyecto de electricidad". 10/06/02. Disponible en la web del PCF: <http://prototypecarbonfund.org/router.cfm?Page=DocLib&Dtype=1>
7. Carta del secretario adjunto del ayuntamiento de la Ciudad de Durban al vecino Mr V.P. Vallabh. 6/10/87. Copia disponible a petición del equipo Carbon Trade Watch
8. Informe de Ecoserv encargado por DSW. 1996. Copia disponible a petición del equipo Carbon Trade Watch.
9. Environmental Defense Scorecard resultados del Cadmio:



http://www.scorecard.org/chemical-profiles/summary.tcl?edf_substance_id=+7440-43-9 & Plomo:
http://www.scorecard.org/chemical-profiles/summary.tcl?edf_substance_id=7439%2d92%2d1
10. Declaración del director del DSW, Dave Turner, en una entrevista grabada por el escritor en Noviembre de 2002.

1.3 Privatizaciones de lavado verde en Uganda:

1. Página web de PCF sobre "Uganda Project Public Topic Area", en la sección Validated Project Design Documents in the Project Design Document, 4 de diciembre de 2001
<http://prototypecarbonfund.org/router.cfm?Page=Topics&ActionPage=/pcf/List/postings.cfm&CONFID=27&ShowArchives=Yes> El PCF llama a la planta hidroeléctrica pequeña, ESD, liderando el diseño del proyecto las llama plantas de tamaño medio. <http://www.esd.co.uk/eec/>
2. Web del PCF bajo el nombre "Uganda Project Public Topic Area" en la sección Comments from the International Rivers Network (IRN), 10 de Mayo 2002
<http://prototypecarbonfund.org/router.cfm?Page=Topics&ECONFID=27><http://prototypecarbonfund.org/router.cfm?Page=Topics&ECONFID=27>
3. Web del PCF bajo el nombre "Uganda Project Public Topic Area" en la sección Re: Comments from the International Rivers Network (IRN), 23 de Julio del 2002
<http://prototypecarbonfund.org/router.cfm?Page=Topics&ECONFID=27>
4. Web del PCF bajo el nombre "Políticas de Protección" ("Safeguard Policies").
<http://prototypecarbonfund.org/router.cfm?Page=Projects>
5. Web del PCF bajo el nombre "Uganda Project Public Topic Area" en la sección de Comentarios de la International Rivers Network, IRN, 10 de mayo de 2002
<http://prototypecarbonfund.org/router.cfm?Page=Topics&ECONFID=27>
6. http://www.ich.no/kurs/he2002/uganda_fact.htm & <http://allafrica.com/stories/200207220277.html>
7. "Privatisation and poverty: the distributional impact of utility privatisation". Kate Bayliss. Centre on Regulation and Competition, Manchester University, Working Paper No. 16, ISBN:1-904056-15-6, Enero 2002.
8. Business Report, South Africa. "Eskom Enterprises will light up Uganda." Khulu Phasiwe. November 28, 2002 at 08:46AM. http://www.busrep.co.za/html/busrep/br_search_frame.php
9. Global Environment Facility Proposal for a PDF Block B Grant.
<http://www.gefweb.org/operport/uganda.doc> p.5,6
10. PCF website, en la sección Project Idea Notes, 'Energy for Rural Transformation PIN'
11. Business Report, SurAfrica. "Privatisation's toll: 100 000 jobs so far." Mokgadi Pela and Khulu Phasiwe. 3 de Octubre 2002 at 08:26AM. http://www.busrep.co.za/html/busrep/br_search_frame.php
12. Business Report, Sur Africa. "Eskom seeks connection between big finance and power to the people." Quentin Wray. 12 de Octubre, 2001 at 07:37AM. http://www.busrep.co.za/html/busrep/br_search_frame.php
13. Ibid.
14. "Privatisation and poverty: the distributional impact of utility privatisation." Kate Bayliss. Centre on Regulation and Competition, Manchester University, Working Paper N. 16, ISBN:1-904056-15-6, Enero 2002.
15. Business Report, Sur Africa. "Eskom seeks connection between big finance and power to the people." Quentin Wray. 12 de Octubre, 2001 at 07:37AM. http://www.busrep.co.za/html/busrep/br_search_frame.php
16. "The Electricity Crisis in Soweto." Municipal Services Project Occasional Papers 4. Por Maj Fiil-Flynn con el Comité de Crisis eléctrica de Soweto (Soweto Electricity Crisis Committee). Editores Davis A McDonald & Patrick Bond. Agosto 2001.
17. Business Report, Sur Africa. "Eskom gets green light for 8.4% rate hike." Nathi Sukazi. October 29, 2002 at 08:16AM. http://www.busrep.co.za/html/busrep/br_search_frame.php
18. Business Report, South Africa. "Eskom Enterprises is set to show 400% profit rise." Nathi Sukazi. 8 de Noviembre 2001 at 09:39AM.
http://www.busrep.co.za/html/busrep/br_search_frame.php
19. The Impact of Privatisation on Electricity Prices in Britain. IDEC National Seminar on Public Utilities. Sao Paulo, August 6-8, 2002. Steve Thomas. <http://www.psiru.org/reports/2002-08-E-UKImpactPriv.doc>
20. PCF website, en la sección Project Idea Notes, 'Energy for Rural Transformation PIN'

2.1 La Cumbre de la Tierra en Río & el cambio climático:

1. Halpern, S. 1992. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo: Procesos y Documentación. Providence, RI: Consejo Académico para el Sistema de las Naciones Unidas (Academic Council for the United Nations System (ACUNS).
<http://www.ciesin.org/docs/008-585/unced-home.html>
2. Halpern, S. 1992. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. Providence, RI: Consejo Académico para el Sistema de las Naciones Unidas (ACUNS). <http://www.ciesin.org/docs/008-585/unced-ch1.html#PC-climate>
3. Esto es lo que Kofi Annan y Philip Watts tenían que decir." 2002. WBCSD noticias
http://www.sustainonline.org/news/fullstory.php/aid/322/Here%92s_what_Kofi_Annan_and_Philip_Watts_had_to_say.html
4. Guía del Principiante para la Convención Marco de las Naciones Unidas. Web de la UNFCCC:
<http://unfccc.int/resource/beginner.html>

2.2 Las Naciones Unidas y las soluciones lideradas por las empresariales

1. Ver "Project History" del programa de Carbon Market de la UNCTAD en la página web:
http://r0.unctad.org/ghg/sitecurrent/about_u/project_h.html
2. Paul Krugman, 1994, "Peddling Prosperity", capítulo "The Economics of QWERTY", p222

2.3 Las empresas en la Cumbre de la Tierra:

1. Welford, Richard. "Hijacking Environmentalism" (1997) page 73. Earthscan Publications Ltd, London.
2. Ibid. página 72.
3. Ibid.
4. Corporate Europe Observatory, "Greenhouse Market Mania" (2000). Paulus Potterstraat 20, 1071DA Holanda, tel/fax: +31-20-612-7023 www.corporateeurope.org
5. Beder, Sharon. "Global Spin" (1997). Página 29. Green Book Ltd, Devon.
6. Corporate Europe Observatory (1997) The Weather Gods.
7. El comité económico del Global Climate Coalition, citado en: Moor APG de, Berk MM, Elzen MGJ den, Vuuren DP van, Evaluating the Bush Climate Change Initiative (2002), The National Institute of Public Health and the Environment (RIVM), página 6.
8. Dr Andrew Dlugolecki, especialista en cambio climático con el CGNU (sexta aseguradora más grande del mundo), The Guardian, 24 de Noviembre 2000.
9. Ibid.
10. Is This What Efficiency Looks Like? Prepayment Water Meters, Public Citizen, (8/27/02)
http://www.citizen.org/cmep/Water/cmep_Water/wssd/articles.cfm?ID=8210
11. The Economic Committee of the Global Climate Coalition, citado en: Moor APG de, Berk MM, Elzen MGJ den, Vuuren DP van, Evaluating the Bush Climate Change Initiative (2002), The National Institute of Public Health and the Environment (RIVM), página 6, nota 3.

2.4 ¿Empresas "buenos chicos"?

1. "Documentos confidenciales muestran la mano de Exxon en la Casa Blanca para alejar a un científico de alto nivel del Panel Internacional sobre el Calentamiento Global" Comunicado de prensa de la NRDC, 03/04/02. Para la memoria original ver: <http://www.nrdc.org/media/docs/020403.pdf>
2. "¿Plan energético de Bush: política o pago de una deuda?" Transcripción de la BBC, noticias de la noche de la BBC. Jueves, 17 de mayo de 2001. <http://www.gregpalast.com/detail.cfm?artid=80&row=>
3. Controlando la autoridad hipocrita: La pericia de Gore. Horner Op-Ed en National Review On Line por Christopher C. Horner, 23 de abril de 2002. <http://www.cei.org/gencon/019,02972.cfm>
4. Resultados Clave de la Cumbre. Web oficial de la WSSD:
http://www.johannesburgsummit.org/html/documents/summit_docs/2009_keyoutcomes_commitments.doc
5. Según los planes de BP de gastar 250 millones de dólares en los próximos 5 años. "BP cede a la presión de la energía solar." Terry Macalister. The Guardian. 10 de mayo de 2000.
<http://www.guardian.co.uk/business/story/0,3604,219174,00.html>
6. Según un promedio anual de 500 millones de dólares en gastos. Shell informe anual. Página 12:
<http://www.shell.com/html/investor-en/shellreport01/reports2001/frameset.html>



7. Resolución de la Red de Acción Accionista de ExxonMobil (Shareholder Action Network) . 2002.
http://www.shareholderaction.org/exmob_res.cfm
8. Inversiones de ChevronTexaco en 2002, "emerging technologies and in a state-of-the-art upgrade of information technology systems." Informe anual 2001:
http://www.chevrontexaco.com/investor/annual/2001/narr_investing_story02.asp#cleaner
9. Oil & Gas Journal: http://downloads.pennnet.com/pnet/surveys/ogj/ogj_00377883.pdf

2.5 Co-optación de las ONGs:

1. Patterns of Corporate Philanthropy by Christopher Yablonski. Capital Research (1997).
<http://www.capitalresearch.org/misc/pcpXIII.pdf>
2. Tratados Alternativos de las ONGs, Foro Global en Río. Junio del 1-15, 1992.
<http://www.igc.org/habitat/treaties/>
3. Amigos de la Tierra Internacional, comunicado de prensa en la web:
http://www.foei.org/media/2001/23_july_bonn.html
4. Amigos de la Tierra Internacional, comunicado de prensa en la web:
http://www.foei.org/media/2000/24_nov_6_reasons.html
5. Series Río + 10: La Cumbre de Johannesburg difiere de su predecesora,
<http://www.ran.org/news/newsitem.php?id=571>

2.6 Hundiendo el Protocolo:

1. "Evaluating the Bonn Agreement and some key issues", The National Institute of Public Health and the Environment (Instituto Nacional de Salud Pública y Medioambiente) (RIVM) p 22. Holanda, 2001.
2. Centre for Science and Environment, Equity Watch , October 25, 2000.
<http://www.cseindia.org/html/cmp/climate/ew/index.htm>
3. Declaración del Primer Foro Internacional de Pueblos Indígenas sobre el Cambio Climático, Lyon, en Francia, del 4-6 de Septiembre de 2000.
- 3a. Point Carbon website:http://www.pointcarbon.com/article_view.php?id=2002
4. Wiser, Glenn, "Informe para CAN sobre la Sección sobre Cumplimiento de los Acuerdos de Marrakech del Protocolo de Kioto", páginas 3-4. CIEL, 2001.
5. <http://www.pewclimate.org/cop8/summary.cfm>
6. http://www.pointcarbon.com/article_view.php?id=2002
7. "Kyoto not binding", The Globe & Mail, 14.11.02,
http://www.globeandmail.com/servlet/ArticleNews/PEstory/TGAM/20021114/UKYOTM/national/national/nationalTheNationHeadline_temp/7/7/27/

3.1 El régimen comercial de Kioto

1. Wiser, Glenn, "Informe para CAN sobre la Sección sobre Cumplimiento de los Acuerdos de Marrakech del Protocolo de Kioto", páginas 2-3. CIEL, 2001.
2. Ibid p3. CIEL, 2001.

3.2 Conflictos de Intereses:

1. Más información sobre Plantar ver: "The Plantar CDM project, Why it must be rejected by the CDM board and the PCF investors", Ben Pearson, July 2002, <http://www.cdmwatch.org>
2. "New Frame Agreements with Statoil and Norsk Hydro",
http://www.dnv.com/dnvnews/published_articles/2002-06-19_frame_agreement.htm
3. Extracto de la carta dirigida a los responsables e investigadores de la Fundación de Carbono Prototipo, de organizaciones, movimientos, políticos, iglesias y ciudadanos brasileños de diferentes estados como Minas Gerais, Espirito Santo, Bahia and Rio de Janeiro. Brazilian Movimento Rede Deserto Verde (EL Movimento Rede Deserto Verde Brasileño) es el pionero de esta campaña.
Ver <http://www.wrm.org.uy/bulletin/56/Brazil.html>
4. Sinks that stink, Boletín del Movimiento Mundial de la Selva Tropical, Junio de 2000,
<http://www.wrm.org.uy/actors/CCC/sinks2.html>
5. Verónica Vidal y otros, Universidad Autónoma de Barcelona, "Impactos de la aplicación de políticas sobre

cambio climático en la forestación del Páramo del Ecuador", Páramos y Bosques de Niebla, Censat Agua Viva (FoE Amigos de la Terra), Marzo de 2000.

6. Sinks that stink , Boletín del Movimiento Mundial de la Selva Tropical, Junio de 2000, <http://www.wrm.org.uy/actors/CCC/sinks2.html>

3.3 Las empresas de renovables situadas:

1. The Emerging International Greenhouse Gas Market, p14, Pew Center on Global Climate Change, 2002. Autores: Richard Rosenzweig, Matthew Varilek, Ben Feldman, Radha Kuppalli, Josef Janssen.

<http://www.pewclimate.org/projects/trading.cfm>

2. Entrevista con Frank van der Vleuten, Free Energy Europe, Netherlands office, December 2002

3. Ibid.

4. El programa CDM del gobierno holandés (CERUPT) pagará entre 3.00 y 5.00 dólares americanos por tonelada de CO2 para derechos de emisión, con los precios más altos reservados para programas que provienen de proyectos renovables. Está catalogado como renovable por el CERUPT: el viento, la energía geotérmica, hidráulica y solar. www.carboncredits.nl

5. "Evaluating the Bonn Agreement and some key issues", The National Institute of Public Health and the Environment (RIVM) p12. Holanda, 2001. precios en Toneladas de CO2.

6. Entrevista con Frank van der Vleuten, Free Energy Europe, Oficina de Holanda, Diciembre del 2002

7. Entrevista con el profesor David Elliot, Diciembre del 2002.

4. Kioto en Contexto: 4.1 Comercio e inversiones

1. Cosby, Aaron. 'The Kyoto Protocol and the WTO' The Royal Institute of International Affairs (RIIA), y el International Institute for Sustainable Development (IISD), Diciembre 1999.

2. Cosby, Aaron. 'The Kyoto Protocol and the WTO' The Royal Institute of International Affairs (RIIA), y el International Institute for Sustainable Development (IISD), Diciembre 1999. Brewer, Tom. 'The trade and climate regimes - compatibilities and conflicts in WTO-Kyoto Protocol relationships' Documento Político, McDonough School of Business, Georgetown University, Washington, D.C., Publicado por: The Transatlantic dialogue on climate change, CEPS, 19 de Marzo 2002. IISD-UNEP. 'Environment and Trade: A Handbook'. Publicado por el International Institute for Sustainable Development y el Programa de Medioambiente de la ONU, 2000. United Nations University-Global Environment Information Centre. 'Global Climate Governance: Inter-Linkages between the Kyoto Protocol and Multilateral Regimes' 1998. Zhang, Z.X. and L. Assunção. 'Domestic Climate Policy and the WTO', 2001, Nota di Lavoro 91., Fondazione Eni Enrico Mattei, Milan, Italy; 'The World Economy'. Zhang, Z.X., 'Greenhouse Gas Emissions Trading and the World Trading System', Publicado en el 'Journal of World Trade'. 1998, Vol. 32, No. 5, pp. 219-239; Reditado por W. Bradnee Chambers (editor), Inter-linkages: The Kyoto Protocol and the International Trade and Investment Regimes, United Nations University Press, Tokyo, 2001, pp. 119-151.

3. Comunicado de prensa del Representante de Comercio de EEUU: 'WTO Dispute Settlement Panel Issues Report on EPA Rules for Imported Gasoline' USTR, Wednesday, January 17, 1996. Paulette S. 'World Trade Organization Finds That Clean Air Act Rules Create an Unfair Trade Barrier'. May 1996, Curtis, Mallet-Prevost, Colt & Mosle LLP Newsletter. Paulson, Michael. 'WTO CASE FILE: the Venezuelan Oil Case' . Seattle Post-Intelligencer. Lunes, 22 de Noviembre, 1999. Trade Observatory website: http://www.tradeobservatory.org/FAQ/faq.cfm?faq_id=6. Raghavan, Chakravarthi. 'WTO Panel Rules Against US in Gasoline Dispute' SUNS, 6:55 AM 18 de Enero, 1996. <http://www.sunsonline.org/trade/areas/commodit/01180096.htm>

4. Corporate Europe Observatory. 'Greenhouse Market Mania: UN climate talks corrupted by corporate pseudo-solutions'. CEO, Noviembre 2000.

5. Website del Departamento de Estado de EEUU: <http://www.state.gov/s//c3745.htm> para documentos oficiales. Ver también: Benson, Robert W. 'Constitution? Forget It! NAFTA Rules' Los Angeles Times, Jueves 4 de Junio, 1999.

6. Sforza, Michelle and Vallianatos, Mark. 'NAFTA & Environmental Laws: Ethyl Corp. v. Government of Canada' Abril, 1997. <http://www.globalpolicy.org/soecon/envronmt/ethyl.htm>

7. UNCTAD. 'World Investment Report', UNCTAD, Génova, 2002.

8. Borrador de FTAA sobre inversiones, disponible en : http://www.ftaa-alca.org/ftaadraft/eng/ngine_1.asp



9. UNCTAD. 'World Investment Report', UNCTAD, Génova, 2002.
10. Ibid.
11. IISD-UNEP. 'Environment and Trade: A Handbook'. Publicado por el International Institute for Sustainable Development y el Programa de Medioambiente de la ONU, 2000.

4.2 El Banco Mundial

1. Sustainable Energy and Economy Network base de datos online en: <http://www.seen.org/db>
2. Ibid.
3. Testimonio de Lawrence Summers al congreso de EEUU, 27 de Marzo, 1995.
4. SEEN, "The World Bank and the G-7: Changing the Earth's Climate for Business." SEEN/IPS, 1997.
5. PCF Website, <http://www.prototypecarbonfund.org>
6. Ibid.
7. Informe anual del PCF disponible online: <http://www.prototypecarbonfund.org>
8. Oficialmente, el Protocolo de Kioto es bastante poco preciso sobre qué tecnologías y fuentes de energías pueden ser realmente consideradas "renovables". Por ejemplo, en el acuerdo de Bonn, el texto que hablaba sobre si la energía nuclear era permitida o por el contrario no lo era, se lee que los gobiernos deben de "abstenerse" de usar energía nuclear, dejando la puerta un poco entreabierta para que el sector nuclear tenga un pie dentro. La definición de "renovable" ha sido uno de los principales campos de batalla durante las negociaciones sobre cambio climático.
9. Web del PCF, <http://www.prototypecarbonfund.org>
10. Web de CDCF <http://www.communitycarbonfund.org>
11. Web de BCF, <http://www.biocarbonfund.org>
12. Johnson, Ian. "A Green Answer to Global Warming and Poverty." International Herald Tribune (IHT), Viernes, 29 de Noviembre, 2002.
13. Ibid.

5.1 Instituciones financieras internacionales:

1. Point Carbon, Carbon Market en el 2002
2. Base de Datos del Plan de Comercio de IETA desarrollado por Point Carbon: <http://pointcarbon.com/schemes.php>
3. Web de CDCF, <http://www.communitycarbonfund.org>
4. Web de BCF, <http://www.biocarbonfund.org>
5. Ibid.
6. Conversación telefónica con el secretario oficial del PCF. 11 de diciembre de 2002.
7. Preguntas frecuentes, web de la Fundación de Carbono Prototipo: <http://prototypecarbonfund.org/router.cfm?Page=FAQ#10>

5.2 Empresas:

1. Información conseguida de una presentación dada por Mark Akhurst, Director de cambio Climático, conferencia "Eyeforenergy" de BP. Febrero 2002. Hotel Okura. Amsterdam.
2. Revista Fortune. "Lista de las 500 Fortunas". Número del 15 de abril de 2002.
3. Competitive Enterprise Institute (CEI). 'Enron's Lobbying Goals Would Kill More Jobs Than Its Collapse: Bankrupt Global Warming Policies Still Alive'. 16 de Enero, 2002.
4. The Emerging International Greenhouse Gas Market, p52, Pew Center on Global Climate Change, 2002. Autores: Richard Rosenzweig, Matthew Varilek, Ben Feldman, Radha Kuppalli, Josef Janssen. <http://www.pewclimate.org/projects/trading.cfmPew>

5.3 Grupos de presión empresarial (lobbies):

1. The role of companies in the Kyoto mechanisms, Presentado por la Cámara de Comercio Internacional (ICC), Earth Negotiations Bulletin on the side, 12 de Junio 2002, <http://www.iisd.ca/linkages/climate/sb16/enbots/pdf/enbots0903e.pdf>
2. "Arthur Anderson: Meeting Challenges with Solutions in the new GHG Emissions Market", The Carbon Challenge, suplemento de Environmental Finance, p11, Octubre del 2000. Editor Mark Nicholls, Fulton Publishing Limited.



3. The Emerging International Greenhouse Gas Market, p37-38, Pew Center on Global Climate Change, 2002. Autores: Richard Rosenzweig, Matthew Varilek, Ben Feldman, Radha Kuppalli, Josef Janssen. <http://www.pewclimate.org/projects/trading.cfm>Pew
4. Miembros de IETA en Julio del 2002. IETA website: http://www.ieta.org/About_IETA/Members/Members_July.pdf
5. Gran Reunión Anual de IETA, 4 de Diciembre del, 2001. Park Hyatt Hotel. Washington D.C., United States http://www.ieta.org/Library_Links/AGM/Minutes_AGM_2001.doc
6. Para más información ver: Corporate Europe Observatory, "Greenhouse Market Mania: UN climate talks corrupted by corporate pseudo-solutions." CEO, Noviembre 2000.s
7. WBCSD Website, <http://www.wbcsd.ch>
8. Para más información, ver: Corporate Europe Observatory, "Greenhouse Market Mania: UN climate talks corrupted by corporate pseudo-solutions." CEO, Noviembre 2000.
9. Greenpeace/WBCSD declaración conjunta lanzada en la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible (WSSD) 28 de Agosto, 2002. ver: <http://archive.greenpeace.org/earthsummit/wbcsd/> para el texto completo

5.4 Think tanks:

1. Point Carbon website "About Us": <http://www.pointcarbon.com/about.php>
2. Dunne, Nancy, "North America ponders Kyoto Alternative: The US, Canada and Mexico may set up a carbon emissions trading scheme under the auspices of Nafta", Financial Times, 14 de Diciembre, 2001.
3. Lohmann citando a Cockburn, A. and Silverstein, K., Washington Babylon, Verso, London, 1996, pp.210-214. Democracy or Carbocracy? The Corner House, Briefing #24, nota a pie de página 88, p. 46.

5.5 Consultoras:

1. CO2e.com website "CO2e Associate Listings and Service Offerings": <http://www.co2e.com/strategies/viewaffiliates.asp>
2. Evolution Markets website, <http://www.evomarkets.com/belize>
3. Ecoscurities website, http://www.ecoscurities.com/200about_us/223press_releases/223press_release_9_apr_2002.html
4. Market share and offset strategy quoted in: "Markt emissierechten broeikasgas zit te springen om kopers". Het Financieele Dagblad. Robin van Stokrom, 31 de Julio 2002.
5. <http://www.futureforests.com>
6. Ibid.
7. Natsource website, <http://www.natsource.com>
8. Ibid. <http://www.natsource.com/about/>

5.6 Iniciativas comerciales del sector privado

1. Trading hot air, The Economist 17 de Octubre, 2002
2. <http://www.chicagoclimatex.com>
3. <http://www.chicagoclimatex.com/html/dowjones110402.htm>
4. The Emerging International Greenhouse Gas Market, p37, Pew Center on Global Climate Change, 2002. Autores: Richard Rosenzweig, Matthew Varilek, Ben Feldman, Radha Kuppalli, Josef Janssen. <http://www.pewclimate.org/projects/trading.cfm>Pew
5. Richard Hill, director de DuPont Canada's Emissions Reduction Credits Management and Trading Initiatives, y presidente de Firm's nylon polymers business, "Credits for Sale", The Carbon Challenge, suplemento de Environmental Finance, 2000, p9.
6. Ibid.
7. <http://www.cleanaircanada.org>



5.7 ONGs medioambientales:

1. Bradley, Jim. 'Buying High, Selling Low: Emissions Trading is a Flop on Wall Street, but is it Reducing Pollution?' E Magazine, Volume VII, Number IV, July-August 1996. Kinsman, John. 'Emissions Trading, The Economy and The Environment' Environmental Finance, Octubre 2002. Páginas 26-27.
2. Wald, Matthew L. 'Acid-Rain Pollution Credits Are Not Enticing Utilities'. New York Times, 5 de Junio, 1995.
3. Turrentine, Haywood. Vocal, National Environmental Justice Advisory Committee (NEJAC) 'Carta a Carol Browner, Administradora, U.S. Environmental Protection Agency'. 11 de Marzo, 1998; NEJAC. 'Resolutions Concerning Disproportionate Impacts of Pollution Trading Programs'. Adoptada el 12 de Diciembre, 1996, 15 de Mayo, 1997 and 3 de Mayo, 1998.
4. Belliveau, Michael. 'Smoke and Mirrors: Will Global Pollution Trading Save the Climate or Promote Injustice and Fraud?'. Corpwatch, 1 de Octubre, 1998.
<http://www.corpwatch.org/campaigns/PCD.jsp?articleid=1068>
5. World Resources Institute. 'Annual Report 2001'(Informe anual 2001). Para un lista completa, ver:
http://partners.wri.org/contrib_financial.cfm
6. WRI International Emissions Trading 'Project Description'
http://business.wri.org/project_description2.cfm?ProjectID=67
7. WWF. 'Annual Report 2001' (Informe anual 2001)
8. WWF. 'The EU Emissions Trading Directive: A vital EU policy initiative on climate change'. 4/12/02
http://www.panda.org/downloads/climate_change/emissionstradingdirectivebackgrounddec2002.pdf
9. Ibid.
10. WWF. 'The Gold Standard: Quality Standards for CDM and JI Projects'. WWF, Octubre 2002.
http://www.panda.org/downloads/climate_change/COP8_standards.pdf Juega un papel dominante en la Climate Action Network, CAN, la principal plataforma de ONGs sobre cambio climático que comprende a 287 ONGs de todo el mundo. [<http://www.climnet.org>]
11. Greenpeace. 'Economics Take Over Climate Talks' Greenpeace Press Release, Buenos Aires, 14 de Noviembre, 1998.
12. Hamilton, Kirsty. 'Dash for Cash: Industry Lobbyists at the Climate Talks' Greenpeace, Octubre 1999.
13. Greenpeace. 'Economics Take Over Climate Talks' Greenpeace Press Release, Buenos Aires, 14 de Noviembre, 1998.
14. Greenpeace 'Campaign Overview' http://www.greenpeace.org/campaigns/intro?campaign_id=3937
15. Greenpeace-Body Shop Press Release. 'Governments Challenged to Back Green Energy'. London, Viernes 18 de Enero, 2002. "el que fuera presidente de Shell, Sir Mark Moody Stuart ha retado a los gobiernos occidentales para que incrementen sus objetivos en relación a las energías renovables, en la presentación de la campaña internacional "Elige la Energía Positiva" de The Body Shop y Greenpeace
16. Brown, Paul. 'Big business and Greenpeace urge action on climate change' Guardian, Jueves 29/08/02.
17. Pomeroy, Robin. "La Industria se une a Greenpeace para demandar acciones climatológicas". Servicios de Noticias Reuters, 30 de agosto de 2002. Según Reuters: "Pero Stigson añadió más tarde que el WBCSD, el cual tiene muchos miembros radicados en los EE.UU (que ha rechazado el pacto de Kioto de 1997 sobre reducción de emisiones), no estaba necesariamente pidiendo a los líderes internacionales a que ratificaran el pacto. "El Protocolo de Kioto contiene importantes semillas que permitirán el marco global de trabajo internacional", Stigson contó a Reuters. "Es bastante complicado decir, que debes simplemente implementar el Protocolo de Kioto como algunas personas están diciendo, porque no sucederá en todos los países...aunque eso no quiere decir que no debes tener un marco de trabajo internacional."

Conclusión:

1. Preguntas habituales se encuentran en la web DEFRA: <http://www.defra.gov.uk/environment/climate-change/trading/auctionfaq.htm>
2. Entrevista grabada a Mike Belliveau, julio de 2002. Transcripción disponible en el Observatorio del Comercio de Carbono.
3. The Star en internet, fuente Reuters
<http://thestar.com.my/services/printerfriendly.asp?file=/2002/10/31/business/bp30b.asp>
4. Greenhouse Market Mania. Corporate Europe Observatory. 2000. "The Climate Greenwash Vanguard: Shell and BPAmoco": <http://www.corporateeurope.org/greenhouse/greenwash.html>

El Transnacional Institute (Instituto Transnacional) fue fundado en 1974 como una asociación de activistas-académicos comprometidos. Con un espíritu de erudición pública, y sin aliniamiento con ningún partido político. TNI provee apoyo intelectual a movimientos dedicados a conducir el mundo en una dirección más democrática, social y medioambientalmente sostenible.

Carbon Trade Watch fue puesto en marcha como proyecto del TNI en el 2002. El proyecto pretende investigar, monitorear y analizar el comercio de contaminación, y apoyar comunidades afectadas por esquemas de comercio.

El comercio de emisiones se asienta en el cruce de dos de las más controvertidas líneas del debate político económico:

¿Es el neoliberalismo un motor de prosperidad para todos, o una monopolización de los recursos globales para unos pocos?

¿Está la Organización de las Naciones Unidas atravesando una fatal crisis de legitimidad, o es la última esperanza para la justicia y la paz en el mundo?

‘El Cielo no es el Límite’ pone sobre el escenario el emergente mercado de emisiones y lanzan un interrogante sobre si la gente está siendo engañada en nombre del desarrollo sostenible.

